

PUBLICACIONES DE LA SOCIEDAD ECONOMICA NUMANTINA
DE AMIGOS DEL PAIS

LA REGION DE "EL VALLE"

POR

D. ANASTASIO GONZALEZ GOMEZ

MAESTRO NACIONAL JUBILADO

SORIA
Imprenta de E. las Heras
1931



S.S-F
E-29

B.P. de Soria



1060560
SS-F E-29

LA REGION DE "EL VALLE"

POR

D. ANASTASIO GONZALEZ GOMEZ

MAESTRO NACIONAL

(JUBILADO)



La cordillera Ibérica, al recorrer nuestra provincia formando la divisoria de cuencas hacia los ríos Ebro y Duero, por su parte N^O. y merced a los elevados contrafuertes de las sierras de Urbión, de Santa Inés, de Cebollera y de Piqueras hacia el Alto de la Gargantilla, hasta donde las vertientes del eje orográfico (excepción hecha del término de Montenegro de Cameros) separan y definen las provincias de Logroño y Soria, nos ofrece en sus declives meridionales y formados por estribaciones próximas, pintorescos collados, deliciosos panoramas y valles tan hermosos como dignos por sus bellezas de ser descritos por pluma mejor tajada que la nuestra; pero entre todos descuella por su mayor extensión, importancia y riquezas naturales de orden geográfico, el sin igual *Valle de Valdeavellano*, al que por justa autonomasia provincial se le llama «EL VALLE» únicamente, y basta con ese epíteto para que los sorianos comprendan que exclusivamente queda abarcado ese grandioso pedacito de la meseta ibérica, tan celebrado por sus visitantes.

Las aludidas condiciones relevantes de la comarca, unidas al ilimitado cariño que, por haber nacido allí, sentimos hacia ella, constituyen para nosotros el deber, más aún, la patriótica obligación de presentar el estudio de la región idolatrada donde hemos ejercido humilde pero honrosa profesión durante los mejores años de nuestra vida, al juicio ilustre de la *Económica Numantina de Amigos del País*, y por su medio — si mereciera el Premio — al de la publicidad.

GEOGRAFIA FISICA

Localización y delimitación.

Aparece enclavado EL VALLE en la meseta central hispánica, vertiente S. de eje principal del Sistema Ibérico cuando separa Soria de Logroño, situado al N. N. W. de Soria y a 16 kilómetros de distancia por donde más se aproxima a dicha capital. Está formado por una bien marcada depresión de la sierra de Cebollera en su continuación oriental a la de Tabanera por el N.; cumbres vertientes al río Tera por el E.; estribación de El Picorzo prolongada hasta Palancares por el W. y sierra de Calcaña o Carcaña, desde que termina en Razon la del Castillo, hasta la Calvilla de Espejo, al S.

Puede concebirse su topografía considerando la diferencia altimétrica de las montañas originarias con las de la llanura contorneada; pues desde los 2.139 metros sobre el nivel del Mediterráneo que acusa la cima de Cebollera hasta los 1.286 en su base por El Bercolar, constituye la altitud de vertiente; y desde esta última cifra a los 1.050 debajo de Espejo de Tera, expresa el suave declive de la planicie; siendo 1.803 los marcados por el aneroides en la cumbre de Tabanera, y 1429 y en el punto dominante de la de Carcaña.

La forma de la cuenca es bastante irregular y su dirección de N. W. a S. E. Desde la Majada de La Chopera a Sotillo del Rincón mide el llano 7 kilómetros, distancia que sinuosamente decrece, dando en Valdeavellano—considerado como centro,—más y menos de 3, para terminar con marcadas ondulaciones en menos de medio kilómetro por las inmediaciones de Espejo. Desde Los Arroques de este pueblo al Prado del Toro en el de Sotillo, entrada del río Razon al llano, se miden 16 kilómetros, y si desde Espejo vamos por Valdeavellano al pie de Cebollera, andaremos casi 18.

Hay quien considera «EL VALLE» solamente desde Cebollera a poco más del despoblado Castilfrío y Villar del Ala porque disminuye luego el verdor típico de la región, pero nosotros, teniendo en cuenta lo que es *valle* definido geográficamente, y como ni la derivación del Sistema Ibérico ni la sierra de Carcaña terminan en Castilfrío ni en Villar respectivamente, sino que con-

tinúan hasta casi juntarse en Espejo, comprendiendo entre sí los llanos términos de Rollamienta y Rebollar. imitamos a sabios descriptores que, tundados en la orografía, planicies y vertientes, llaman *valle del Razón* hasta donde confluyen este río y el Tera con la parte inclusive del término del pueblecito de Espejo que vierte al Razón.

«EL VALLE» está situado entre los 41°-51'-30" a los 42° de latitud N. y entre los 0°-56' a 1.°-11" de longitud E. con relación al meridiano de Madrid.

Son sus límites: Por el N. términos de Villoslada y Lumbresas, ambos de Cameros y provincia de Logroño, vertiente septentrional del eje ibérico; por el E., términos de la Póveda de Soria, Arguijo, San Andrés de Soria, Estepa de Tera y Tera en la vertiente al valle de Almarza; por el S. los términos de Canredondo de la Sierra, Dombellas, Hinojosa de la Sierra, Langosto y El Rojo, en el lado meridional de la sierra de Carcaña vertiendo al Duero, y por el W., los quintos de El Rojo en la garganta, vertiente y margen izquierda del río Razón.

En cuanto a la extensión superficial, diremos: que si bien el área de los términos municipales que componen la región a describir, es de 12.935 Ha. 68 a. y 75 ca., procede rebajar la parte del territorio de Espejo que no vierte al Razón; la del de Rollamienta que por el arroyo Celadillas vierte al valle de Almarza; así como lo que de Villar del Ala vierte al Duero por el mediodía de la sierra de Carcaña, y también cuanto en Quebrantados y Palancares de Sotillo del Rincón desagua en el Razón al final de su angosta garganta. Por lo tanto: según estudios y medidas nuestras, «EL VALLE» en la perspectiva topográfica marcada por las montañas circundantes, revela una extensión de 11.890 Ha. 36 a. y 25 ca.

El Censo de población de 1920, da para esta región las cifras de 1.992 habitantes de hecho y 2.381 de derecho.

El relieve y su formación.

Quienes hagan el recorrido cumbral por alpinismo, como nosotros, (sólo nos queda por pisar desde *El Torruco* hasta el *Puerto de la Cola*, o sea la mayor proximidad al paralelo 42°), si nos imitan subiendo a la *Laguna de la Chopera* para atravesar las grandes manchas de nieve acumulada hasta llegar al deseado *Torruco*, observarán que desde este punto cúspide, parte meridionalmente una alta ramificación que, desde que forma *El Picorzo*, tiene marcado descenso hasta *El Abieco*, y más rápido aún, por *La Garagón* en loma ya, y que separando *La Carrasquilla*, de *Palancares*, termina en el *Prado del Toro*.

Se atraviesa el río Razón por frente a *Los Trampales* y desde *El Cerro* y *La Machorra* se atalaya la nariz de *La Umbría* que, con la otra de *El Mogote* y *El Calar* en su declive, forman el RINCÓN que complementa el nombre del

pueblo de Sotillo, y seguidamente de *La Dehesa Cerrada* y *Hoyo del Oso*, aparece otra depresión o RINCÓN de *El Hayedo* para el sobrenombre del de Aldehuela. Vistos desde *La Cruz del Calar* los puntales de *Las Cuerdas* y de *Hoyalavá*, ya se domina el pequeño estribo de *La Mata de Azapiedra* desde *El Pico de los Haces* abarcando desde el *Picon* hasta el recodo que da asiento a Espejo en su bajada por *Los Arroques*. Pasando el puente de Espejo sobre el Razón, hay que tomar el repecho de *La Mata* hasta la *Dehesa de Tera* siguiendo por *La Mata de Rebollar*; desde ésta se divisa el altozano *La Asomadilla* y continuando por *Rocabezo* y *Mojón Albo*, preséntase de frente la altura de la *Sierra de Rollamienta*, que atalaya las lomas de su *Dehesa Nueva* y *Los Rozos* de Valdeavellano; se pasa por *La Soriana*, *Guardatillo*, *La Peñuela* y *El Morrocino* que marcan la hondonada y el llano donde está situado Valdeavellano, y por último, después, la importante estribación de *La Ladera*, en cuya falda S. W. está Molinos de Razón que termina debajo de la Iglesia de este pueblo, punto predilecto para contemplar el panorama por su fácil subida. Desde el repetido *Morrocino* y subiendo por *La Fragüela* y *Puerto de la Cola*, a la altísima vertiente que tributa en *La Laguna*, habrán quedado a la izquierda, y como estribos las pronunciadas lomas de *Lobofesnillo*, *Las Poyas* y *La Chopera*, y al concluir la escabrosidad cumbral con sus escarpas tajantes, queda terminado en el *Torruc* o el recorrido de los puntos dominantes del relieve regional. Desde *El Torruco* se ven en lontananza las sierras de Riaza, el Moncayo y los Pirineos; extensos campos, frondosos montes, ricos pinares y pelados cerros; y como postrado ante tan majestuosa atalaya, el grandioso pítelago de verdor que cariñosa y filialmente, la ofrenda nuestro VALLE con sus húmedas vegas y la frondosidad de su apreciable arbolado y florido cesped.

La comarca que estudiamos forma el reborde por esta parte del gran bloque ibérico, gigantesco macizo paleozoico que surgió durante el carbonífero y a consecuencia de sucesivos movimientos hercinianos; en la era secundaria sobreviene la invasión del cretáceo, presentando sus capas inferiores (trifacético) con el tramo aptense en la parte occidental del Valle (ambas de la Cebollera y cabecera del Razón) y Wealdense en la oriental y con un manchón cuaternario en la margen izquierda del Razón entre Sotillo y la Aldehuela.

El Sr. Carandell en su libro «Del glaciario cuaternario en los montes ibéricos» considera de igual formación geológica al relieve de «EL VALLE» y de Cebollera que a Urbión y sus continuaciones; de esta perfecta analogía, sin distinguos, son considerados Urbión y Cebollera en otra obra, fundándose en que las abruptas escarpas de la Calvilla, y luego los grandes bloques calizos oscuros que, sueltos, en fajas, en jerrásicas desecadas y en tajantes cuerdas abundan y las pizarrosas desde Palancares hasta Tabanera, así como las verdenses en zona desde Razoncillo a Cebollera, son lo mismo que por Urbión y proximidades. Si al estudio pétreo añadimos observaciones de pequeños ya-

cimientos triásicos; de reducidas fajas del lías y las bien definidas del cretáceo predominante, afirmaremos como el inteligente ingeniero Sr. Palacios que en el relieve de EL VALLE impera el sistema infracretáceo en sus tramos necómiense, vealdense y urgoaptense por demudación del sistema diluvial, pues los últimos ofrecen un manto por donde se une el Razoncillo al Razón.

Suplicada la opinión de un culto ingeniero soriano, competentísimo en la materia, dijo que los bloques de las crestas y desecadas son, en su origen geológico, como los de Urbión, desprendimientos de los inmensos glaciares formados en la edad cuaternaria; que la Laguna de Cebollera es, como todas las de Urbión, consecuencias del sistema erosivo; como propias de tal sistema son, a su juicio, la garganta de Razón y la extensa depresión de la Cebollera al formar con sus declives y vertientes «EL VALLE» en cuya comarca impera el sistema cretáceo. Entiende asimismo, que acaso pudo ser antes, el Razón afluente directo de el Duero pasando al otro lado por donde el Molino de los Ojos está, por ser propios en recodos como el que allí hay el que un buen día le haya hecho variar para confluir con el Tera, embelando a su paso la región.

Climatología.

En las inclemencias de un dilatado invierno, puede acontecer la venida de fases tan bonancibles como en primavera, y al revés: o sea que, dentro de la estación más agradable, súbitamente sobrevengan días fríos y destemplados. ¡Veleidades del tiempo! El 23 de enero de 1910 vimos volar irisadas mariposas, un hormiguero en actividad y contemplamos lagartijas tomando el sol; desde mediados de febrero a fines de marzo de 1926 se disfrutó una temperatura deliciosísima con claros días, y en la última semana de enero y primera quincena de febrero de este año de 1928, se sintió el calor más que en mayo y acaso en junio. En cambio: a fines del 1894 con más de un metro de nieve por igual, se formaron ventisqueros de 5 a 8 metros; y tan intensas fueron las heladas, que los habitantes de la Serranía tuvieron que pedir auxilio; y buscar en otros pueblos paja para sus hambrientos ganados que no pudieron salir en 35 días; tal fué la incomunicación, que no hubo correos en dos semanas; los vecinos se socorrian por las ventanas y bebían nieve derretida; algunas viviendas se hundieron al peso del albo manto, y sabedor de tanta molestia y perjuicios el digno representante en Cortes D. Ramón Benito Aceña, obtuvo del Gobierno como socorro para la provincia 8.000 ptas. enviando él otras 750 exclusivamente para Valdeavellano. La capa nívea que cayó en el inmediato abril fué aún de mayor espesor, pero se licuó pronto. ¿Quién no fué llevado a la Escuela en las espaldas del padre o de la madre, e hizo CRISTOS tirándose de espaldas o de frente y con los brazos abiertos en los ventisqueros de las calles? O ¿cuál no tuvo que apelar a salirse de los caminos a las labores, al estar aquéllos totalmente interceptados para personas y aun para caballerías? Si los grandes

fríos obligan a las fieras a acercarse a los poblados, conjetúrese el que sobre 35 centímetros de nieve por igual, se sentiría el 4 de febrero de 1903, puesto que a las 8 de la mañana en lo más llano y estrecho de *La Vega de Valdeavellano* junto a la *Pontezuela*, se nos presentaron siete lobos que, en su huída, partieron por el *Bergal de Razoncillo* en dirección a Cebollera. Pues en febrero de 1906, la intensidad del frío superó al sentido en años posteriores al 1885; el 20 de julio de 1908, las montañas aparecieron nevadas hasta media falda; el 12 de junio de 1912 también amaneció nevando, y el 28 de diciembre de 1917 se disfrutó ¡oh dulce clima! de 20,° bajo 0.

Con un termómetro de *máxima* y *mínima* hemos observado que, la temperatura media de «EL VALLE», es: 2,6,° en invierno; 7,2° en primavera; 14,9° en verano y 9,5° en otoño; término medio anual 8,55,°, registrándose máximas de 33,° y de 34,° sobre 0, y mínimas de 11,°, de 14,° y de 16,° por bajo de dicho signo. Asimismo, observaciones pluviométricas acusan un promedio anual de 635 milímetros, y que llueve en más de 100 días. Los vientos dominantes son por este orden: los S. los W. y el N. más que el E. y aún que el Sur.

Con los datos apuntados y con los que a continuación ofrecerá el estudio hidrográfico y el de la vegetación natural en la comarca, quedará definido que el clima de «EL VALLE» es el propio montañoso de la meseta ibérica, al que calificamos de frío y húmedo, y sólo apropiado para las regiones agrológicas siguientes: la de los cereales, la pratense y la de los bosques.

HIDROGRAFIA

Las numerosas fuentes que por doquiera brotan en esta comarca, unidas a las vertidas por las nubes en la época de lluvias y nieves para hacer su bajada impetuosa por torrenteras profundas, y a las procedentes de altas y grandes manchas de ventisqueros que casi todo el año blanquean y por suave destilación desaparecen poco a poco en los meses calurosos, forman precipitados arroyuelos que concurren con sus caudales a originar los ríos Razón y Razoncillo, únicas corrientes constantes y de importancia en la región.

El **Razón** procede de las aguas que vierte hacia el S. en su altura la garganta de tal nombre desde «Las Beceas» y «Roblellano», recogidas por los peñascosos arroyitos de «La Pascuala», del «Hayedo» y de «La Cereceda», al W; y por los de «La Losa», «La Truchuela», de «Valdehaya», «La Fraera» y «Relosillas» por la izquierda. Baja en activa corriente por profundos tajos para hacer más tranquilamente su entrada en la planicie de «EL VALLE»; en su tortuoso curso toma las aguas de la «Dehesa Cerrada» a la vez que separa los barrios de «Las Casillas» del de «La Lastra» en Sotillo; recibe luego el arroyo del «Sommo», y, casi próximos, entre las vegas de Aldehuela y de Valdeavellano afluye el río Guardatillo en el Razoncillo y en seguida éste en el Razón. Más tarde se le unen los arroyos de Azapiedra, del «Collado» de Rollamienta y el de Rebollar

continuando por Espejo, donde a poco más de cien metros del puente de este pueblo confluye con el río Tera. Tiene 16 kilómetros de curso en el fondo del valle y otros tantos le calculamos hasta su origen; luego son 32 y no 16 como dice don Pedro Palacios. En la obra donde este señor describe físicamente la provincia y en el Nomenclator del Sr. Blasco, y al igual del río de S. Gregorio, califican de *riachuelo* y de *torrente* al río Razón, lo que estimamos injusto; pues en honor de la verdad, diremos que al de San Gregorio «lo vadean las hormigas» en verano, al quedar reducido a unos pozancos entre el caserío de su nombre y el puente de Zarranzano; es de mayor curso el Razón que el mismo Tera, con caudal constante hasta cuando decrece por el estiaje; conduce el río de «EL VALLE» cinco veces más agua que el Tera, y unido a los de Razoncillo utiliza la industria más de doble número de saltos con su fuerza motriz; el Tera sólo puede impulsar contados molinos y fábricas de luz durante medio año, mientras que nuestro río no necesitaría ser reemplazado por motor de fuego, si en el verano no distrajeran las aguas del Razoncillo para refrescar con riegos los prados y hortalizas. Ocurre aquí como sucede en Galicia, donde:

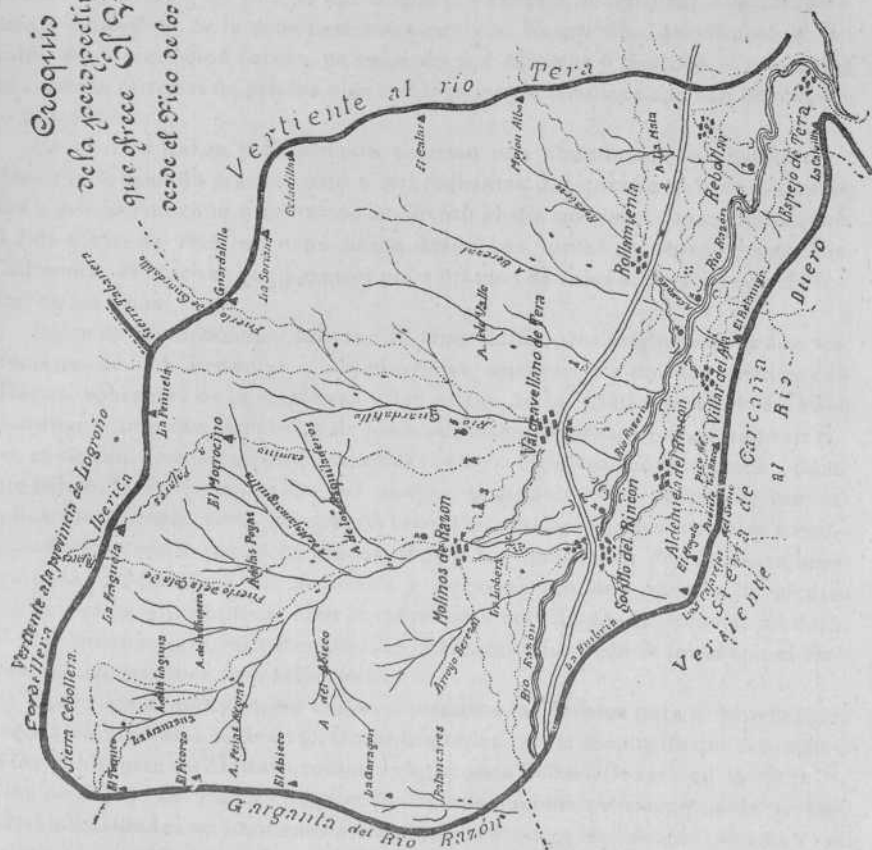
«El Miño lleva la fama,
pero el Sil el agua.»

pues aparte de la reconocida antigüedad del pueblo de Tera, sería más justo y apropiado llamar *Razón* al afluente que recibe el Duero en el puente de Garray, pues hasta en la Memoria que en 1924 escribió D. Joaquín iglesias reconoce e indica que debieran aprovecharse los saltos del Razón por encima de El Royo (conocemos los de «Las Juntas», el «Canalizo» y el «Chorrón» y ya por allí es más caudaloso que el Tera al llegar a Espejo.

El Razón en su recorrido y después de pasar por medio de Sotillo, va dejando a cierta distancia, en su margen derecha, los pueblos de Aldehuela, Villar y Espejo, y por la izquierda a Molinos, Valdeavellano, Rollamienta y Rebollar, los que utilizan nueve puentes en los diferentes puntos por donde más conviene cruzarlo.

El Razoncillo empieza a formarse con las aguas que desde El Torruco se despeñan en Cebollera y las que arroja la Laguna de La Chopera por frente al Retamar de La Aranzana; luego va recogiendo las de los arroyos de Peñas Negras. La Chopera, del Abieco, de las Poyas, de Majamarguillos y de los Esquiladeros (donde pierde el nombre de río Vadillo), y sangrado para fines agrícolas e industriales por convenientísima cacera, continúa entre Molinos y barrio de La Lobera; cruzado luego por la cacera dicha, sigue constituyendo casi la divisoria de los términos de Sotillo y Aldehuela con Valdeavellano, para recoger las aguas del Guardatillo y a menos de dos hectómetros las deja con las suyas en el Razón, margen izquierda. Le cruzan cuatro puentes desde Molinos a su terminación y su curso es de 14 kilómetros. Su pendiente máxi-

Eroquis
de la perspectiva
que ofrece El Valle
desde el Pico de los Clatos



Figuras

- Placetas
- Sierra
- Alto
- Mojados
- Rio
- Canyo
- Cañada
- Puentes
- Canchales
- Conchetas
- Camino real
- Camino real - mas allendos
- Pico de los Clatos de Villor
- Camino de Robollan
- Palencia de Robollan
- Estacion de Robollan
- de Robollan

1
2
3
4
5

ma hasta el renombrado «Salto de la Chopera» es de 0'008; la media hasta la Cacara 0'0036 y la mínima hasta el Razón de 0'0015.

Análogamente que a la región de Pinares con el Duero, sucede a la región de «EL VALLE» con el Razón que ofrece un rico caudal inaplicable por su hondo encauzamiento; así que, la apreciadísima ventaja de fertilizar y dar hermosura a la planicie, se le debe casi únicamente al Razoncillo, distribuido el líquido de su riquísima cacera, ya saltando por fábricas y molinos, o ya regando cuantos terrenos de prados y de cultivos puede fertilizar con tan beneficioso procedimiento.

En los ríos Razón y Razoncillo se crían con abundancia exquisitas truchas, no de tamaño grande, pero sí sabrosísimas. En nuestra vida de aficionados a pescar con caña *a la mosca artificial*, el día que más conseguimos, fué el 2 de mayo de 1918; en ocho horas desde Las Juntas en Razón hasta Los Callejones, 79 truchas que pasaron unos gramos de ocho kilogramos en el Molino de los Ojos.

Sigue en importancia y utilidad *El Guardatillo*, río originado por las torrenteras de «La Peñuela» y «Modorriles», enriquecido por las fuentes del «Haya», sobrantes de la «Gallina» y las aguas de la «Balsa grande» de Valdeavellano; impulsa la Fábrica de luz y molturaje de granos por contado tiempo; envía por derecha e izquierda en acequias o regaderas cuanto puede, para que beban, laven y rieguen los del pueblo, dejándolos con deseos de mayor aplicación agrícola; pero dió cuanto tuvo. Cuando las copiosas nevadas y continuadas lluvias le permiten crecer, tienen los habitantes de Valdeavellano que pasar del pueblo a los arrabales y viceversa por dos puentes de piedra que le cruzan, y luego tiene otro la carretera a más de dos rústicos de madera en el Arrabal y en la calle del Pradillo. Bajando a La Vega se junta con el Razoncillo. Su curso es de 6 kilómetros.

Como los demás arroyos ceden el puesto a las fuentes para el beneficioso riego, terminaremos la descripción hidrográfica con el apunte de que solamente los habitantes de Molinos toman el agua para beber y lavar, de la Cacara, y los de Espejo del Razón; pues en los demás pueblos satisfacen estas perentorias necesidades en hermosas y abundantes fuentes locales que permiten no lavar a la intemperie con la comodidad de buenos lavaderos públicos techados y llevando las aguas sobrantes a la fertilización de heredades cercanas.

VEGETACION ESPONTANEA

El paisaje.

Las consideraciones hechas sobre el relieve del suelo, relacionadas con el clima, dan fundamento para ocuparnos de la vegetación espontánea de esta comarca, en la que se ven prevalecer los rasgos característicos de las regiones montana y sub-alpina. Los típicos de la alpina quedan limitados a las alturas

mayores de 1.750 metros, en cuyas peladas cuestras sólo pueden vegetar algunas gramíneas y criptógamas mezcladas con otras finas hierbas que el ganado lanar patea de junio a octubre. Abundan las manchas extensas del florido biércol que, con otras plantas rastreras, aprovechan las ovejas a medida que ocurre el despejo de la blanca nieve.

Por bajo de los 1.750 metros se presenta el haya en La Aranzana, Abieco, Hoyo del Mogote en Aldehuela y Fuente del Haya en Valdeavellano, con espesos matorrales que crecen extensamente entre brezos, retamas, espinos, zarzamoras, estepas, endrinos, majuelos y acebos, no faltando algunos maguillos, tejos, mostajos, servales, tilos y contadísimos pinos albares, para completar con los robustos robles, negrales y pocas encinas el vuelo arbóreo y arbustivo de sus selváticas laderas. El avellano, cuya especie debió abundar antiguamente para que el pueblo más importante se llame «Valle del Avellano» hoy por alterada composición Valdeavellano, aunque lo hemos hallado y se ve en casi todos los términos que componen la jurisdicción, es ya en relativas proporciones de escasez. El reducido labrantío del declive, sólo ofrece sembrados de centeno y trigo tremesino, si bien en la Ladera del Villar verdegúan los de trigo puro.

En el rellano abundan los fresnos, olmos, álamos, sauces, chopos y milanos; la bergaza en las márgenes de los ríos; el verde musgo en las altas peñas; la fronda de los helechos en las juncadas y frescales; el durillo, rabiacán y madreSelva entrelazados con los numerosos zarzales que vallan casi todas las paredes de las fincas segables y labores de regadío; variados árboles frutales, moreras y nogales en las huertas con sus rosaledas, y por doquier, multitud de matizadas florecillas que, al mezclarse y juntar sus bellos colores, en el mullido césped, forman una alfombra natural superante en hermosura a otros engalanados paisajes provinciales de encantador aspecto. En las vegas y prados guadañables, con variedad y plenitud, crecen las plantas forrajeras entretejas con tréboles de flores rojas, amarillas o blancas; en las labores pratenas alfalfa y beza; y en las cerealistas pone el labrador aunque en insuficiente cantidad, trigos y leguminosas constituyendo la alternativa de cosechas cuando la pobreza del terreno no obliga al año y vez del aprovechamiento de barbechera, y en lo más fértil y con relativa abundancia, patatas, alubias, berzas y alguna remolacha; sirviendo las primeras como base de la alimentación vegetariana, y cuanto de ellas sobra es el complemento nutritivo de animales domésticos en sus variadas especies contributivas, ya que prefiere el ganado pasto verde y fresco, y se substituye cuando falta, con el abundante heno que depositan por el verano sus dueños en amplios y olorosos encerraderos llamados pajares en vez de heniles.

Respirose perfumado ambiente merced al aroma exhalado por rosas y flores de huertas y jardines, asociado al que traen los aires procedentes de la ajedrea y tomillo de los ribazos. Y con virtudes medicinales hay tantas y para

tan distintos usos, que no sabemos enumerarlas; artemisa, árnica montana, beleño, cosuenda, corazoncillo, líquenes, llantel, té español, violeta, hiedra terrestre, campánelas, flor de sauco, malva, manzanilla, verbena, manrubio, sanguinaria, cantueso, espliego, ruda de calar, tusílagos... en fin: media botánica curativa de Linneo,

Díganos el lector sino será de agradable contemplación EL VALLE con el marcado verdor de tanta especie arbórea y hojas de su ramaje. Y si a esto se agrega tan abundante y matizada florescencia, campo abonado para la activa e industriosa abeja, encontrará justificadas así la afirmación que en la página 480 de su bien escrita *Historia de la provincia* hace el Sr. Rabal comparando el paisaje de EL VALLE a los tan celebrados de Suiza, como la hermosa descripción que le sigue y en la que campea su elevado estilo.

Nosotros no decimos más, — pues sería ofender al ilustre Catedrático, — sino que D. Nicolás habló de comarca para él bien conocida, ya que en ella pasó su adolescencia por estar su señor padre de Médico en el partido de Valdeavellano, y que tal descripción debe referirse a los panoramas «Altillo de Rollamienta» o «Iglesia de Molinos». Desde el «Altillo» no se ven Espejo ni Rebollar, tampoco Molinos y apenas Valdeavellano; y desde la citada Iglesia es imposible ver Molinos, ni Rollamienta, Rebollar y Espejo, y hasta los cuatro pueblos que se dominan, se muestran de espaldas. El Sr. Rabal, calcula en 20 kilómetros cuadrados la extensión, cuando realmente es mucho mayor, aunque sólo se refiera al fondo plano del Valle. Para comprobante de estas observaciones, adjuntamos el croquis de la perspectiva que se ofrece desde el punto más céntrico y apropiado para apreciar la pintoresca planicie cuajada de blancos edificios, que en conjunto se asemejan a multitud de albas aves acuáticas en un lago de verdor. La línea negra va indicando la cima o cumbre en las montañas circundantes, desde donde vierten por laderas y arroyuelos las cristalinas perlas acuosas de sus numerosos manantiales.

No hay mejor punto de mira que *Pico de los Haces* en la cumbre de la sierra de Carcaña término de Villar, con sus 1400 metros en la que se halla un pequeño pino, único por allí. Desde el citado *Pico*, se atalaya por completo la región (menos el pueblo de Espejo) y aun lo bosquejamos del mejor modo, mediante nuestro recorrido y contemplación por la cumbre culminante de su pelada y pendiente «Calvilla».

GEOGRAFIA HUMANA

LA COMARCA EN LA HISTORIA

El tiempo, con las nebulosidades de su transcurso, va echando al olvido los orígenes y sucesos importantes que pudieran haber ocurrido; no se encuentran vestigios que, ni aun remotamente, den fe de ningún singular acontecimiento comarcano. Por la carencia de monolitos y de inscripciones sobre tiempos españoles primitivos, sólo cabe concebir que los habitantes correrían la suerte que los demás aborígenes, y que por su relativa proximidad a Numancia pudieran sufrir salpicaduras romanas en la gloriosa epopeya. Sin nada a que referirnos durante la dominación de los romanos, y a raíz de la invasión árabe, no cabe dudar que la ciudad próxima más importante, era Terebris (*hoy Tera*), y posteriores y como dependientes de ella, Estepa, Valdeavellano, Espejo y aun Sotillo, juzgando por el «DE TERA» que por sobrenombre llevan los cuatro, y en este período fué cuando la codicia arábiga extrajo mediante profundas galerías los valiosos minerales de la sierra de Carcaña, como lo revela el dicho regional:

«La sierra de Carcaña
fué la más rica de España».

y cuando «EL VALLE» fué el campo de contiendas en las alternativas victorias y derrotas entre castellanos y navarros luchando contra el enemigo común, puesto que tan pronto perteneció a uno de estos condados elevados a reinos más tarde, según lo conquistaban, y por eso fué hasta dependencia de señorios feudales como los de Aza y Logroño. Por estos tiempos debió tener lugar la fundación de Castillo-frío o Castilfrío, con jurisdicción propia — pues constan en los apeos los límites de su mojonera — debiendo ser el segundo poblado de la región según atestiguan los muchos cimientos de viviendas, soterrados, que aparecen en donde nosotros hemos conocido una docena de vecinos, y también por los Hortezielos, San Pedro Viejo y calle que partía y parte para Valdeavellano, que es hoy el pueblo a que más tarde perteneció como agregado y que ahora disfruta del término. Contemporáneos de Castilfrío fueron el convento de San Vicente, en Molinos, dependiente según unos, del Santuario de

Nuestra Señora de Valvanera, y, según estiman otros, fué como correccional de los monjes de San Benito procedentes de San Millán de la Gogolla, recibido como donativo de la linajuda familia soriana de los Barnuevo; el señorío y torre de Beteta con su fortaleza almenada frente casi al despoblado Azapietra; el importante castillo de Valdeavellano sobre una cuerda o faja rocosa, del que se aprecia la entrada y hasta el sitio del rastrillo, y en cuyas cercanías se han encontrado restos de vasijas y objetos de cerámica, trozos de armas y hasta monedas, y el «Castillo del Abieco» que según don Pedro González Crespo acusan sus cimientos y restos importancia histórica, aunque nosotros no los hayamos encontrado. En lo que tal señor refiere, acaso haya algo de fantasía, llamándose castillo a tal altura por su favorable forma para atalayar, o que, cuando más, haya podido establecerse en su promontorio alguna torre heliográfica o de banderas. No hacemos esta argumentación por contradecir a don Pedro, sino juzgando los escasos vestigios en comparación con un castillo de aquella época. Otros también quieren dar tinte histórico al «Alto de la Gargón» y a las cercanas «Cortes», atribuyendo la primera a fortaleza de los reyes de Aragón, que se celebraban «Cortes» nada menos en el pago que aun hoy llaman así; pero por tales terrenos no hemos podido comprobar sino dos datos que los naturales casi olvidan: el primero que no lejos de allí se manifiesta soterrada y como en trozos, una antigua vía o carretera en dirección ascendente al «Puerto de la Cola» que pudo atravesar Cebollera para caer por la vertiente septentrional, al observarse tan marcadamente, al río de Pajares; allí nos hemos preguntado: ¿No será esto otra antigua vía como la de Peñacrita en Vinuesa? Acaso lo fué. Y el segundo es que donde se hallan hoy las llamadas «Tainas de San Clemente», hubo una ermita dedicada a dicho Santo, de la que casi quedan ruinas, pero la imagen se conserva en la nueva iglesia de Sotillo, en un altar frente al púlpito, y no en la de Molinos, más antigua, a cuyo agregado pertenece el llano de las «Tainas».



De fuente tradicional es lo de «El Chirbital», nombre de las inmediaciones y llano de la ermita de Nuestra Señora de las Espinillas, en Valdeavellano, por las «chiribitas», (para nosotros fuegos fatuos) vistas por las noches en el paraíso destinado a enterrar los muertos que los defensores del citado Castillo hicieron a los sitiadores; y en cuanto a ciertas narraciones dando por sitio defensivo en remotos tiempos al elevado «Torruco» en lo alto de Cebollera, lo estimamos una paradoja, puesto que en aquella altura es imposible la vida por su siberiano y riguroso clima durante la mayor parte del año. Para nuestra limitada inteligencia, el «Torruco» de Cebollera es un hito o mojón alto consruído por iniciativas de geodestas, como punto vértice de primer orden en la triangulación geodésica de España. «EL VALLE» perteneció a Navarra en tiempos de Sancho García y de su yerno Sancho el Mayor, pues eran límites con Castilla los altos de Razón, la sierra de Carcaña, el molino de Gazala, etcétera, etc.

Estéril ha sido el resultado de nuestra diligencia en hojear archivos buscando datos históricos posteriores; nada se encuentra si no es algunas cartas reales en pergamino con filo de seda sobre privilegios de dominio en fincas comunales y terrenos concejiles, y de fuentes monumentales sólo se muestran dos escudos en piedra con blasones de heráldica en Valdeavellano; cuatro en Sotillo; uno en Aldehuela y varios en Rebollar, donde además se ven en el vértice triangular en que termina la torre y en varias casas piedras contorneadas y en el centro su cruz que deben significar antiguo abolengo. La iglesia de Valdeavellano y las derruidas de Sotillo y de Villar datan del siglo XVI con modernas reformas; las de Rebollar y Espejo se notan fueron construídas como por entregas, pues en la de Rebollar se leen estas cuatro fechas: 1547-1781-1796 y 1847, y tanto la de Molinos reedificada en su mayor parte hace 30 años, como las de Rollamienta, Villar y Sotillo se hicieron de nueva planta en el siglo XIX. Las casas antiguas, aunque amplias en general, denotan por su poca altura el preferente destino a servir de morada con la finalidad de guarecer en ellas o en casillas adjuntas la ganadería, principal riqueza de la comarca, sin que históricamente revelen nada; y como pasando por alto los reinados de la Casa de Austria, se entra sin noticias en los años borbónicos para referirnos de ellos tradicionalmente, infinitos vejámenes sufridos por los moradores, de aquellas huestes napoleónicas que, en sus visitas de pillaje, saqueaban cuanto podían para mantenerse en la espesura de los montes que a fin de ocultarse de las tropas españolas, como albergue les servía. De igual manera llegarán a nuestros sucesores cuanto en los *trasmochos* escuchábamos a las personas de más edad sobre encuentros entre realistas cristianos y facciosos, con la acción de Guardatillo; de la «Partida de los Ocho» o «Mano negra» que mató y enterró algún desgraciado en la desecada del «Faccioso», y otras consejas; y terminamos de hablar históricamente de región tan exhausta de datos, con la duda de si habrán sido los archivos concejiles pasto de las llamas, o robados cuando las turbulencias de las guerras de Sucesión, o si quizá la verdadera causa de no aparecer casi nada lo pudiera motivar el poco celo que puede exigirse en relación con su sueldo a los *Fieles de Fechos*, antiguos encargados de su custodia ya que oscilaba su sueldo entre 30 y 40 ducados en 1762, el Secretario de Valdeavellano ganaba en 1817 ¡*novcientos reales de vellón!* y el de Villar ¡*cuarenta duros!* en 1870, todos al año. En los asientos parroquiales queda históricamente demostrado el espíritu cristiano de la comarca, tanto por ser muy censualistas las iglesias, cuanto por los nombres de heredamientos, como «El Prado de las Animas»; «los Prados de San Pedro»; «El Linar del Cristo»; «El Prado de la Iglesia»; «El Cerrado de la Virgen»; «El Prado de la Lámpara»; «Los Naversarios o Aniversarios»; las «Piezas de Santiuste (Sancti Justi o San Justo) y las extensas relaciones escritas en las Tablas de Aniversarios a celebrar.

EL HABITANTE

Vivimos en la creencia de que los primitivos pobladores de EL VALLE fueron los celtíberos, pueblo formado por uniones entre celtas e iberos, y que alguna tribu o familia eligió ese rincón de la antigua Celtiberia para establecerse en él con el fin de aprovechar con sus ganados la riqueza de los pastos. Los celtíberos establecieron en la comarca las costumbres pastoricias conservadas por los sucesores, hasta que poderosas razones impelieron a los moradores a emigrar a Extremadura y Andalucía con sus trashumantes rebaños, y más tarde, a causa de la decadencia en la riqueza merina, a buscar la compensación dedicándose la juventud masculina al comercio dentro de España, y más posteriormente atravesando el Atlántico en busca de nuevos horizontes en regiones americanas.

La nota particular de no hallar apenas cutis ni rostros morenos entre los de nuestros coterráneos, a pesar de la expansión, para nosotros está justificada en que la inmensa mayoría de los que emigran temporalmente, se casan con mujeres del país y dejan en él la naciente familia, y hasta los que contraen matrimonio allende los mares, prefieren la mujer europea y si puede ser española a las americanas de color cobrizo. Siendo la mujer española, lo natural es que el matrimonio piense en regresar a la Patria a pasar la vejez al lado de los familiares y a dejar sus huesos en el cementerio del pueblo; mientras que los pocos que constituyen familia con americanas y hasta dentro de España con andaluzas y extremeñas, de color más moreno; si bien alguna vez «visitan la tierra» aunque de tarde en tarde; llevados del cariño natural a sus descendientes y a los negocios que allá tienen, terminan por acabar sus días en aquellas lejanas comarcas. Véase en todo ello el por qué predomina la blancura de la tez característica de la raza caucásica. Otros atribuyen la blancura de los rostros en «EL VALLE» a la mucha leche que sus habitantes consumen para alimento.

Otra de las notas que sobresalen entre las de los habitantes de «EL VALLE» para caracterizarlos, es la de su cultura, debiendo a ella seguramente buena parte de su actual relativo bienestar. Convencidísimos de que el hombre instruido cuenta con mejores medios para ganarse la subsistencia que el ignorante, así como con mayoría de recursos para competir ventajosamente en cuantas vicisitudes ocurren en la vida comercial y del tráfico, es innato en ellos el afán por instruirse y el gran amor que profesan a «LA ESCUELA», punto de apoyo sobre que se mueve la palanca del progreso. Su mayor empeño es el de la asidua asistencia a las clases hasta lograr instruirse sólidamente, a fin de estar en favorables condiciones para sobresalir en el ramo a que su vocación les lleva. Se considera como el rincón más instruido de la provincia, del que se dice no tiene más analfabetos que los anormales; pues si alguno, como dice el vulgo, no sabe su mano derecha, regularmente nació y se crió en otro

sitio, debiéndose su estancia a que vino de pastor, de criado, o por casarse donde hay buenas proporciones de encontrar mujer instruida y con medios de vida, puesto que los jóvenes varones emigraron buscando riquezas que en parte dedican (girando) a proteger a sus familiares.

Cuadro de Instrucción Elemental según el Censo de 1920

AYUNTAMIENTOS	Población de hecho	SEXO		ESTADO CIVIL						SABEN				NO SABEN				No consta
				Solteros		Casados		Viudos		Leer		Escribir		Leer		Escribir		
		Var	Hem	Var	Hem	Var	Hem	Var	Hem	Var	Hem	Var	Hem	Var	Hem	Var	Hem	
Aldehuela del Rincón	156	71	85	51	52	17	27	3	6	44	64	44	64	27	21	27	21	»
Rebollar.....	233	91	142	53	66	31	53	7	23	70	88	70	88	20	49	20	49	»
Rollamienta.....	180	70	110	40	60	29	41	1	9	52	85	52	85	18	23	18	23	»
Sotillo del Rincón...	602	216	346	143	204	94	109	19	33	189	235	189	235	67	110	67	110	»
Valdeavellano de Te...	579	236	343	130	194	85	105	21	44	188	291	188	291	48	52	48	52	»
Villar del Ala.....	189	70	119	42	67	24	37	4	15	57	99	57	99	12	20	12	20	»

La provincia de Soria figura con el número 11 en las cifras mínimas del analfabetismo y el partido de la capital con el 25'73 por 100 de su población masculina en analfabetos y el 35'989 por 100 en la femenina; háganse comparaciones con las cifras oficiales de nuestro Cuadro, y se deducirá, que si en este partido y toda la provincia se igualaran las resultancias sobre instrucción elemental con las que da EL VALLE, el número de Soria sería de los primeros y bastante menor el número de sus analfabetos.

Característica regional es la esmerada educación cívica y social de nuestros paisanos transmitida de padres a hijos y que con la instrucción complementa su cultura; verdad es que a todo contribuyeron sus entendidas madres y en alto grado también eminentes peritos e ilustrados maestros como el inolvidable D. Quirico García en Valdeavellano, modelo de laboriosidad; don Manuel del Campo y D. León García en Sotillo; D. Justo Corchón en Aldehuela; D. Fidel Valdecantos y D. Eulogio Herrero en Villar; D. Leopoldo Sánchez en Rollamienta y D. Gaspar García en Rebollar; con otros dignos y celosos sucesores que no citamos en vida, así como meritísimas Profesoras para el femenino sexo.

Como resultado de una reciente visita y con datos facilitados por los Maestros, véase la asistencia:

que se dice no tiene más analfabetos que los analfabetos; pues si alguno, como dice el vulgo, no sabe su mano derecha, regularmente nació y se crió en otro

Cuadro de asistencia escolar

ESCUELAS	MATRICULA				Término medio anual	Asistencia media en adultos
	Ambos sexos	Niñas	Niños	Adultos		
Aldehuela del Rincón	34	»	»	10	31	8
Rebollar	23	»	»	8	21	7
Espejo de Tera	11	»	»	8	9	6
Rollamienta	33	»	»	5	30	5
Molinos de Razón	24	»	»	10	22	9
Sotillo del Rincón	»	34	40	15	32=37	12
Valdeavellano de Tera	»	45	54	12	42=50	11
Villar del Ala	40	»	»	10	37	9

Mencionaremos por último el carácter dulce y afable, genio emprendedor, activos y entendidos para sacar la mayor utilidad posible en sus tráficos; sin dejar por ello de ser ciudadanos amantes de su país, de costumbres pacíficas y morigeradas, respetuosos con las autoridades, obedientes a las leyes y, casi todos, buenos cristianos.

Nuestra inhabilidad para describir sus características relevantes, hace que este trabajo resulte deficiente y ellos nada favorecidos; pero cuantos visitan la región y tratan a sus habitantes, reconocen que se destacan en ellos singularidades no igualadas.

Las mujeres de EL VALLE poseen bastante ilustración, pero sea por quedar encerradas en el rinconcito y no respirar el ambiente que los maridos con sus viajes y emigraciones temporales, quedan a un nivel cultural si bien satisfactorio, bastante por bajo de los hombres; y como los varones faltan la mayor parte del año del hogar, forzosamente corre a cargo de ellas, además de la administración de la casa y crianza y educación de la prole, la atención del ganado y hasta el trabajo de las labores del campo, excepción hecha del siego de los prados.

Proverbial característica de los habitantes de la región fué hasta no ha muchos años, el afán desmedido del ahorro, lo mismo por hombres que por mujeres; ya que como si unas y otros hubieran de gozar con el juicio público de la posteridad, se imponían una vida de privaciones, pues como dice el vulgo: *vivían pobres para morir ricos*. Su roñosa avaricia, llena de desvelos con sus constantes cuidados en la trabajosa pastoreía, crianza y venta de ganados los unos y con las faenas agrícolas de día y la preparación de telas en los trasnochos las mujeres, no tenían otra finalidad que la absurda de que las gentes pudieran decir a su fallecimiento. *El tío Fulano ha dejado tantos mi-*

les de duros; su mujer dejó X docenas de sábanas; (Y) tantas docenas de camisas de hilo fino, y (Z) tantas de almohadones, etc. etc.

La consecución de esta--para ellos--gloria póstuma les imponía abstenciones vituperables y ridículas que nada les honra, pues las consecuencias se derivaban hasta los hijos; sólo bebían vino y poco en ciertas festividades, en las matanzas y esquilos; comían la leche después de manzada revolviéndola con el típico guiso de patatas; el pan se guardaba bajo llave después de la comida, para volverlo a sacar después de consumir sin él el potaje de patatas y berzas, para honrar la carne y el tocino, ambos más abundantes que el pan, ya que siempre hicieron cecinadas con las reses que se desgraciaban y podían aprovechar, además de las que engordaban para chacina y cecina. Los garbanzos, se destinaban únicamente para los días que tocaban las campanas a vuelo.

La indumentaria constituye como constituyó otro de los caracteres distintivos. Las prendas del vestido masculino consistían en zamarras de cordero, chalecos y calzonas de pieles de cabra estezadas y curtidas por ellos, bien cosidas con correal y respunteadas de seda verde para los días de fiesta. En los días laborables, al calzón de estezado sobreponían zahones de piel de cerdo o de jabalí, y como calzado abarcas de cuero de vaca que «atordigaban», peales de blanca bayeta casera, rodeados por pellejos pelados de oveja. Aun se usan y existen—en pequeño número—prendas de este jaez. El atavío mujeril consistía ordinariamente en fuerte jubón de paño color de la oveja, ceñido górgoro o a su falta pañuelo de talle bajo suelto matafríos o ropón de invierno. Todavía salen al campo con sus sayas mediadas del paño referido desde la cintura, y de color más moreno la parte bajera; medias azules de fuerte lana que hacen a aguja, y abarcas con puntilleros.

Mas hoy, con la evolución del tiempo y de la imperiosa moda, todo va cambiando. El comercio y la industria traen a las puertas lo mismo tejidos de paños y de pana, que de hilo y algodón en favorables condiciones de presentación y de relativa economía, desaparece el cultivo e hilado de lino, que dejaba sin jugo gástrico, por el *mojo* al hilar, el mal nutrido estómago de las mujeres; ahora se venden las pieles desde el desuello, y ya no se vive con aquella miseria o mezquindad que, hasta por no gastar dinero en tinta, se valían haciéndola con humo de tea, hollín y agallas que por los robledales de sus montes recogían.

Todo ha cambiado. La alimentación de los habitantes de «EL VALLE» es nutritiva, abundante y variada sin llegar al despilfarro; ahora se piensa en que *el que no come no resiste*. Repetimos que, dentro de la sobriedad, se nutren mucho mejor que los antiguos. Y en cuanto al vestido, las mujeres visten honestamente con géneros de buena calidad y conveniente confección, y en los hombres es característico y relevante de la comarca el trajeado de irreprochable corte que los distingue

merced al elegante sombrero flexible o duro de la predominante moda andaluza, bien hecho traje y confortable calzado. ¿Quién no distingue en puertas y caminos, a quien sobre briosa cabalgadura, cubierta desde el cuello a la cola con fuerte capa de paño o resistente impermeable, bajo el que asoma fuerte cayado o los cañones de la escopeta, y al abrigo de buena manta estribera recorre, sin temor a fríos ni lluvias, provincias enteras de cobranza?—Antes de cruzar con él, ya se dice: *Un guarrero de «EL VALLE».*

Pues para nosotros, la más notable de sus características generales está en la prole, en los niños cuando marchan a *la escuela* tan aseados por sus cuidadosas madres, llenos de alegría, con los libros de estudio en el pendiente *zurrón* o en la cartera colgante y en una bolsa de labores las niñas, diciendo al paso de quien encuentran ¡*Buenos días tenga usted!* Usan en clase libros propios que vuelven a sus casas a fin de estudiar por la noche la lección correspondiente o continuar la costura o labor; porque los profesores enseñan y dirigen, y los niños ejecutan obedientes la continuación a la vista de su madre, que entendida, es una verdadera auxiliar de los maestros. No haya sospecha de que ella les saque *la cuenta* ni consienta que los mayores hagan la tarea a los pequeños; su solicitud se limita a recursos para que el niño entre en el terreno de la comprensibilidad y logre regresar a *la escuela* con el triunfo.

La picardía de unos y otras consiste en llevar en la cartera, del tamaño y forma de los libros, un cortezón de pan y alguna magrilla envuelta en papel, por si alguna travesura obliga al señor maestro a decretar el *hoy sin comer*; ésto ocurre pocas veces porque la aplicación es constante; pero ¿quién no ha cometido alguna fechoría digna de corrección?—Todos hemos sido niños y traviesos; por eso todos hemos llevado cortezones y los hemos encontrado al registrar las carteras.

Las relaciones entre padres y maestros es amistosa y de frecuente trato; pues las madres yendo a casa del profesor suelen preguntar: ¿Qué me aconseja V. conteste a mi hermano sobre la marcha escolar de mi hijo mayor, que quiere llevarlo a su comercio en Andalucía, (o en Buenos Aires)?—Esta pregunta sirve al mentor celoso para lograr éxito orientando las enseñanzas atento al fin o destino del discípulo: al que queda en España y después de los conocimientos de índole general, mucha geografía y comercio nacional, y a los que han de marchar allende los mares; cuanto conviene saber para competir ventajosamente en operaciones mercantiles con los de otras naciones en aquellos países cosmopolitas. ¡Y no hay que decir si a esta orientación del aprendizaje será ajena la madre para que el tío consiga en el sobrino que pide, llevar un auxilio competente, y con seguridad luego, un sucesor entendido! En ésto: en los niños, en las madres, en los maestros, o sea en la educación y enseñanza, estimamos que radica la más honrosa y principal característica regional.

Según demuestra nuestro Cuadro tomadas sus cifras del Nomenclator provincial como resultado del recuento hecho oficialmente en 1920, la población de «EL VALLE» es de 1.922 habitantes de hecho y de 2.381 de derecho siendo la diferencia de estas cantidades la cifra emigratoria. Con estos habitantes se forman los Ayuntamientos de Aldehuela del Rincón (156 almas constantes); Rebollar (164) sin contar las 62 de Espejo de Tera, que siempre y para todo estuvo agregado a Rebollar, pero el Gobierno le ha concedido serlo desde 1.º de enero de este año, del Ayuntamiento de Tera para fines administrativos y judiciales; Rollamienta (con 180 almas); Sotillo del Rincón (con 407) y su agregado Molinos de Razón (186); Valdeavellano de Tera (579) y Villar del Ala (189). Relativamente se hallan entre sí muy próximos estos poblados; pues por lo general distan dos kilómetros uno de otro aproximadamente, y Rollamienta de Valdeavellano cuatro escasos; de ahí que pueda decirse les favorece su concentración para el mutuo auxilio y fines sociales, y que la diseminación queda reducida a los molinos y fábricas industriales situados en el curso de los ríos. El pueblo de más favorable situación topográfica y mayor población es el de Valdeavellano, al que circuyen por W. Molinos y Sotillo; al S. Aldehuela y Villar y al E. Rollamienta, y Rebollar a 6 kilómetros no bajando de 9 los que dista Espejo del pueblo centro. Por esta circunstancia residen en Valdeavellano ciertos funcionarios y facultativos para servir a la región; como médico, farmacia, teléfono, guardia civil y veterinario.

En un transcurso menor de cincuenta años se nota un visible y considerable decrecimiento en la población regional; pues como ya queda apuntado Castilfrío y Azapiedra, en donde hemos conocido 12 y 7 vecinos respectivamente están hoy despoblados; en el barrio de la Lobera recordamos haber visto 17 casas habitadas y sólo quedan 3; en Molinos, Espejo y Rebollar se contemplan cimientos de viviendas; Valdeavellano en el año 1880 tenía 240 vecinos y ahora nada más que 180 (en el último año ha bajado 13); por entonces contaba Villar otros 95 y hoy cuanto pasan de 50, y en los demás pueblos también ha decrecido su vecindario.

¿Las causas de esta lamentable despoblación?—Muy atinadamente las dió en 1911 el entonces Alcalde de Villar en una revista provincial, diciendo: «Hace 30 años tenía Villar 95 vecinos, hoy 68; la aldea de Azapiedra es un despoblado; la emigración va en auge. Contribuyen nuestras estériles tierras a igual tipo que las fértiles de Andalucía, y esto es injusto.» (D. Antonio Gómez Santacruz, «Avisador Numantino» del 28 de Marzo).

Si; las leyes desamortizadoras vendiendo los propios y terrenos comunales de pasturajes, dieron al traste con la protección a la ganadería en los antiguos Fueros; esta región eminentemente pecuaria, al carecer de tales aprovechamientos, se vió obligada a vender su ganadería lanar estante y adquirir la trashumante, imponiéndose la inevitable necesidad de emigrar con los rebaños pasando la época invernal en las dehesas andaluzas y extremeñas por Alcadía y

Serranía de Córdoba hasta la raya de Portugal, país que les daba cobijo desde otoño a primavera costando los pastos buenas onzas de oro. Hacían el tránsito por las vías pecuarias determinadas y protegidas por *La Mesta*, y como las ganancias de vida tan ruda y trabajosa eran esquilgadas por los exorbitantes tributos nacionales cada día mayores, cambiaron la emigración del merinaje por la *cagarrachería* unos, yendo en el invierno a los molinos de aceituna y cortijos como sirvientes y los de mejores aptitudes y mayor ilustración dedicándose por allá al comercio. Y hoy que la carga de contribuciones e impuestos es aún «más pesada,» fijan bastantes su pensamiento en América, a donde marchan, y como todos no retornan, la suma de estas causas da por resultado el repetido decrecimiento.

Cuadro contributivo actual de cuotas para el Tesoro

Ayuntamientos y agregados	Cédulas personales		Contribución territorial y pecuaria		Por Urbana		Por Industrial		Por Higiene		TOTAL Pesetas Cts.	Vecinos.....	
	—		—		—		—		—				
	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.			
Aldehuela del Rincón ..	242	60	1.306	42	124	75	35	20	27	24	1.736	21	39
Rebollar con Espejo de Tera.....	456	10	3.011	79	121	75	236	40	47	76	3 873	80	53
Rollamienta	447	10	2.998	20	179	21	67	20	37	28	3 718	99	45
Sotillo del Rincón y Molinos de Razón ...	1 538	20	4 746	03	738	11	2 045	77	112	35	9 182	46	151
Valdeavellano de Tera.	2 546	40	8 753	40	3.082	64	785	60	132	18	15 300	22	180
Villar del Ala	772	99	1.708	02	225	58	168	»	49	93	2 924	52	52

Si a las consideraciones que se deducen de estas cifras aumentamos los no menos cuantiosos pagos que requieren los respectivos presupuestos municipales y demás gabelas por servicios facultativos y otros varios de carácter local, se comprenderá lo bastante difícil que se hace la vida, sin extrañar que se imponga el recurso emigratorio, perjudicando al crecimiento de la población, y como puede verse en nuestro Cuadro, es más nutrida la emigración varonil que la femenina hasta el punto de haber cien mozas casaderas en algún pueblo y una cuarta parte de solteros nada más, siendo tan contados los matrimonios que se llevan a cabo, que parecerá increíble y no lo es; que no se ha celebrado en Valdeavellano ningún casamiento en todo el año 1927 ni en lo que va de 1928; por tanto, infaliblemente tiene que decrecer la población regional.

COSTUMBRES, FIESTAS Y TRADICIONES

Al quedar, aunque en pequeño número, pastores y rebaños trashuman-
tas, y continuando la ida anual a molinos y cortijos, además de las frecuen-
tes salidas que requiere el moderno tráfico comerciando en la compra-venta
de cerdos y merinas, es una de las características de EL VALLE la continuada
ausencia de los hombres en muchos hogares, y de ahí el que acostumbren las
mujeres a dedicarse no sólo a los menesteres domésticos sino también a los
trabajos campestres, y que ellas sean las que se ocupen en la industria leche-
ría, típica del país.

Respecto de fiestas, en casi todos los pueblos de la comarca se celebran
dos al año: una al titular de la Parroquia y otra fundada en devoción a quien
está dedicada alguna ermita, o basada en Cofradía local. En todas ellas cam-
pea el sentimiento religioso tradicional y sin que sea esta comarca tan festa-
jera como otras donde casi se despueblan los lugares limítrofes, concurren a
ellas más como curiosos espectadores que como huéspedes, pues al atardecer
casi todo el personal forastero retorna a su casa, dejando la nota honrosa de
no recordar haya sido ni una vez necesaria la intervención de las Autoridades
ni de la Guardia civil por alteraciones de paz ni otra especie de desórdenes.
El programa máximo de fiestas suele consistir en dianas con dulzaina y tam-
boril, volteo de campanas, solemnes Misas con procesión y sermón ambos
días, danza en Sotillo, Valdeavellano y algunos años en Rollamienta, bailes
públicos, juegos de pelota y de tanguilla, tiro de pollos al blanco y algo de pi-
rotecnia, cerrándolas los mozos en la acostumbrada y succulenta «gallofa». Al-
gunas veces la Banda del Hospicio provincial ha amenizado las fiestas de
Valdeavellano y en Sotillo tuvieron capea de novillos y corrida de un novillo
de muerte para *caldereta*.

Desde antiguos tiempos se celebra en Valdeavellano el *Jueves de Espini-
llas*—el primer jueves de junio—subiendo procesionalmente en rogativa a la
ermita de tal nombre, donde se celebra misa en acción de gracias por el feliz
regreso de los que emigraron *a extremo*, subiendo luego con la Cruz, pendon-
es e insignias a la Cuerda del Castillo para *conjurar la oruga*. A la vuelta
se come en el llano; las mozas juegan a los bolos; los jóvenes a la *tanguilla*,
los hombres a la *calva*, luego *ponen el baile* y así se pasa la tarde en aquel
delicioso lugar.

De uso común son las *iluminarias*, pero como de mayor fama las de Val-
deavellano, Sotillo y Villar. La del primero se celebra el 24 de Enero por la
noche y si la crudeza del tiempo lo impide se traslada a la noche del último
domingo de Mayo. Las mozas del pueblo, no estando de luto, conducen a la
espalda un haz de estepas arrancadas por los mozos, o dos si hicieron prome-
sa; cada moza. La encienden después del Rosario nocturno presidiendo el
Ayuntamiento; al son de buena música de cuerda bailan las parejas alegre-

mente en su derredor hasta media noche, y con el rescoldo *se hace cisco* para el Hospital y brasero de la Secretaría del Ayuntamiento. Algunas mujeres al retirarse llevan un tizón para salir felizmente de su cuidado las embarazadas, pues les atribuyen tal virtud por la intercesión de Nuestra Señora de la Paz.

La de Sotillo tiene lugar en la noche del 31 de Agosto en honor a San Ramón Nonnato, cuya ermita estuvo hasta 1903 en la Plaza del barrio de las Casillas y la Misa del día la pagaban las mujeres que se hallaban en cinta. Corta, lleva, y coloca la juventud la leña; cada mujer en estado interesante contribuye con un cesto de asiento roto, y encendida la hoguera se confunden las parejas en animados bailes a los acordes musicales; las que llevaron cesto tienen que echar su bailoteo mientras lo consume el fuego para que el Santo les dé un parto feliz, y así hasta media noche.

Y la de Villar se celebra el último día de la Novena a San Roque a fines de Agosto en que suelen guardar fiesta y llevan gaitero: después de cenar va el personal a la era y alrededor de la «candela» la juventud alegre y bulliciosa baila al son de gaita y tamboril, hasta media noche: con cuya honesta diversión queda cerrada la fiesta.

Exclusiva fiesta profana de Valdeavellano y de Sotillo es la del *Raboveja* en la tarde del 30 de Noviembre. Los padres o abuelos, provistos de buena merienda, concurren con sus hijos y nietos a la Sala Consistorial; juntas las familias en animados corrillos se merienda placenteramente, ordenando el respectivo Sr. Alcalde, el servicio de *tres tragos* de vino en tazas de plata de cabida de medio litro, y que la Corporación costea mediante un pequeño impuesto a cada res lanar por el aprovechamiento de pastos en la dehesa.

Otra costumbre es la de los *trasnochos*. Después de cenar se reúnen las mujeres de la vecindad hasta las doce, al amor de la lumbre en la amplia cocina o en una habitación al brasero durante la estación invernal; unas cosen, otras hilan o devanan los filamentos de su cosecha de lino, la luz la pone cada una una noche, por turno; al reunirse se preguntan recíprocamente si han tenido carta o noticia del marido ausente; luego se reza el Rosario y se llega a la hora de retirarse para cuidar las vacas y ganados antes de acostarse los dueños. En estos trasnochos se rememoran sucesos antiguos tradicionales que en nuestra niñez escuchábamos, como suele decirse, con la boca abierta. Hoy que la industria presenta ventajosamente los tejidos de lino, y con tener cada vecino en su casa luz eléctrica, van cayendo los trasnochos en desuso.

Puede decirse que también tiende a desaparecer, la costumbre de *quitar la leche* de las ventanas y balcones, donde en limpias vasijas ponen las mujeres al fresco por el verano para que nate mejor, robo cometido por los mozos, consentido y hasta celebrado por las interesadas si se trata de una vez, pero en los tiempos actuales acaso no guste tal broma, si, por la repetición, constituye abuso.



Acaso también se vaya borrando la costumbre de poner el día de la boda a la novia y como distintivo, largas y vistosas cintas de seda sobre el rizado pelo colgante en entrelazada trenza.

Las demás costumbres pueden considerarse como de índole general, y las tradiciones no ofrecen singulares asuntos.

LA EMIGRACION EN LA COMARCA

La pobreza del suelo unida a las causas apuntadas como originarias del carácter emprendedor en los habitantes de esta comarca, motivaron el que desde hace cosa de un siglo se expatrien temporalmente los varones al objeto de acrecentar las riquezas que merced a la ganadería constituyen su relativo bienestar. Emigran por el afán codicioso de las ganancias y con el pensamiento de retornar lo antes posible al rincón querido, a fin de disfrutar tranquilamente del fruto de su pericia con sus familiares, cuando termina el viaje, el invierno o los años invertidos en una sin igual vida de actividad. Esa manera, esa peculiaridad, más semejante a los nómadas que a los sedentarios, forman el exclusivo carácter-tipo que queda encerrado en la región, cuyas costumbres y normas van copiando ya algunos pueblos limitrofes, pero que todavía no igualan a los de EL VALLE.

La expansión en esta comarca es de suyo importantísima, sobre todo en relaciones pecuarias y comerciales, pues no está limitada por el confín español, sino que la expansividad llega a los países hispano-americanos.

Apenas hay ciudad ni plaza comercial en Andalucía donde no ejerzan el mercantilismo y explotación de industrias *los zerranos*; muchos e importantes cortijos pertenecen a personal de EL VALLE; en ellos y en otros invernan *cagarraches* de sirvientes o a moler la aceituna; y *merinos* que llevan rebaños a las dehesas extremeñas *del arno*. Y no sólo en las regiones citadas están esparcidos comerciantes, propietarios, ganaderos, capitalistas y banqueros hijos de la comarca; también hay personal de nuestra región en Cataluña, Vascongadas y otros puntos de la península.

Los que creyendo formar fortuna más rápidamente atraviesan el Atlántico, extienden su esfera de acción por casi todas las provincias de la República Argentina, pues lo mismo en el distrito federal de Buenos Aires que en las poblaciones de mayor importancia de su provincia, ejercen el comercio; llegando su distribución a las capitales de Jujuy, Salta, San Juan, San Luis, Tucumán, Córdoba, Santa Fé y Corrientes y a los pobladitos de estas y de otras provincias. Han ido ya buen número de mujeres a *mesa puesta*, o sea llamas por sus familiares para ayudantes, para las ocupaciones domésticas y hasta por su utilidad en la explotación agrícola de no menos seguros rendimientos que el comercio; pues debido a la feracidad de aquellos campos vírgenes ofreciendo abundantes cosechas han conseguido algunos en plazo breve

el ansiado regreso al patrio suelo; otros por la parte de Tandil, Bahía Blanca y Pampa Central se dedican como *chacareros* a la crianza de animales y aves de corral, y hasta por los territorios del Neuquem, Río Negro, Chubut y Patagonia se reciben noticias de los progresos pecuarios obtenidos por los allí residenciados que ansían volver a la Patria amada. También trae el correo a *El Valle* cartas y giros de hijos diseminados en Paraguay, Uruguay, Chile, Bolivia, Perú, Costa Rica, Guatemala, México y hasta por los Estados Unidos.

La competencia reinante en España con el tráfico de las especies ovina y porcina, induce a nuestros coterráneos a buscar economías al par que facilidades, bien aproximándose a las ferias para aprovechar coyunturas en las compras, bien conviviendo en la comarca consumidora para evitar gastos, y por ello la expansión es mayor; pues de este esparcimiento por conveniencia resulta la diseminación de tratantes residenciados en Soria, Almazán, Sigüenza, Jadraque, Madrid, Aranjuez y hasta por la provincia de Valladolid para competir con los *Palazuelos*; a los que debemos añadir el considerable número de los que, disfrutando desahogada posición y por hacer de cerca las operaciones, pasan el invierno en Córdoba, Málaga, Granada, Sevilla, Palma, La Carlota, Lora y Madrid fuera del frío de la región, para en junio aumentar con sus familias considerablemente la Colonia veraniega disfrutando hasta octubre de las bellezas naturales del inolvidable VALLE.

LA VIVIENDA

Tampoco ofrece *El Valle* a los visitantes ningún monumento, templo ni edificio digno de mención especial por sus bellezas arquitectónicas netamente caracterizadas por estilos y órdenes. Ya dijimos que en las viviendas antiguas reina la amplitud, pero no la altura; pues son de uno y de dos pisos, con cuerdas dentro y pajar en la trasera o en el desván; aunque algunas mejor ideadas tienen separadamente la vivienda humana de la de los ganados; y sus pequeñas ventanas denotan que fueron a intento construídas para impedir la entrada al frío del riguroso clima.

Las edificadas en el siglo XVIII sobresalen por su construcción verdaderamente armónica: tienen, por decirlo así, en distinta nave las cuerdas, los ranchos para el esquila, las majadas para encerrar, los heniles para las hierbas y otros convenientes servicios, aunque próximos, con cierta separación de la casa del dueño, en la que ampliamente penetra por balcones y ventanas el aire purificante, además de bañarlas bien el sol.

Y en cuanto a las más recientes, se nota la hermanación de la belleza y solidez con comodidades confortables acomodadas a la vida moderna. Perfectamente aireadas por ventanales y balconaje, han tenido sus propietarios en cuenta que la cocina requiere ser la habitación o pieza por excelencia, ya que es

donde, por la crudeza del clima, ha de vivirse más; han atendido a la higiene, a la estética y a la conveniente utilidad; no han puesto el horno de pan cocer ni el coladero en la cocina, sino que llevaron la amasadería aparte, evitando así el peligro de incendios; sus paredes de fuerte mampostería y luces están controrneadas con hermosas piedras sillares que les da larga duración, y grato y agradable aspecto, realizado por la blancura de sus fachadas.

Llama la atención de los visitantes, el que en los tejados antiguos no emplearon la teja en su totalidad, sino que para aleros y hasta en grandes partes de la cubierta utilizaron la pesadísima losa— aun siendo delgada—o pizarra del país, de lisa superficie; y sobre todo en Rebollar hay tejados totalmente cubiertos con ella, sin exceptuar la Iglesia, que en la cubierta del presbiterio y capillas laterales del crucero, la tiene. Por la losa tiene Rebollar cierto tinte sombrío que la da mayor antigüedad, y ya sólo la usan para pavimento de portales, cuadras y cobertizos, pues con su peso excesivo y el de la nieve se han hundido bastantes techumbres. En el chalet que construyó en Vinuesa el finado D. Felipe Torroba, vimos dos losas que guardaba con empeño dicho señor por sus maravillosos rameados y nos dijo que procedían de Rebollar.

En todos los pueblos, pero sobre ellos en Sotillo, Villar y Valdeavellano, abundan las casas de moderna construcción, a expensas de hijos del país que, como a porfía, dedican buena parte de las utilidades obtenidas con su actividad y honradez en lo que negociaron, bien en España o bien en América, para embellecer el pueblo donde vieron la primera luz. Casi todas fueron planeadas por Arquitectos, o copiadas de otras que parecieron bien al edificador. Llevan por delante grandioso jardín, circuido de artística verja de hierro y elegante entrada de piedra sillar con soberbias puertas.

Grata contemplación ofrecen a los visitantes los espaciosos y bien atendidos templos; las amplias y pedagógicas escuelas nacionales, sobresaliendo la de Molinos; las nuevas Casas de Ayuntamiento; los elegantes y resistentes juegos de pelota; las monumentales fuentes de copioso caudal; los lavaderos públicos techados, en especial el de Sotillo; los invitantes asientos de largas piedras sillares en las plazas y delanteras de muchas casas, y hasta los respetables camposantos que guardan las cenizas venerandas de los que en el seno de la Iglesia Católica pasaron a mejor vida.

GLOSARIO COMARCAL

Dentro de su lenguaje castellano, usan algunos vocablos no hallados en el Diccionario de la Real Academia Española o empleados en otra acepción distinta, y por la frecuencia en escuchar tales palabras, formamos con bastantes de ellas y, como por vía de nuestra, este corto léxico peculiar:

- Aguador** Hombre que cuida las aguas de riego y hace guardar el riguroso turno para utilizarlas, castigando a quienes lo quebrantan.
- Agujetas** Propina que ganan los muchachos (pan de higo, queso, bellotas «de extremo» o dinero) por avisar a la esposa la inmediata llegada del marido de su viaje invernal.
- Berrino** Cierta apodo.
- Cabezas** Las puntas del lino que no se desprenden al espadar, y que salen mediante el rastrillado.
- Caballos** Equivocaciones al devanar; cuando el hilo no quedó en todas las zapatas del devanador.
- Cabras cojas** Las espigas raquílicas y hierbas que, al segar, no cortó la hoz o el dalle.
- Capillo** Retazo de media vara de hilo fino sin usar, con que la madrina abona los derechos parroquiales por bautizar una criatura.
- Cepo** Caja de madera con doce departamentos en los que dan vueltas los ovillos de hilo hilado cuando el tejedor practica el urdido.
- Colador** Mesa de una pieza, con tres pies y cavado el suelo para asiento del coción al colar la ropa blanca, con un agujero por el que se recoge la legía que vierte.
- Copada** Porción de hilo rastrillado y puesto en forma de moño, con la que carga la hiladora la rueca.
- Cuendra** Atadura para colgar las madejas de hilo, para facilitar su cocido, majado y secadura.
- Cuarterón** Unidad de peso en la compra-venta de la manteca de vaca. Tiene veinte onzas castellanas, equivalentes a 575 gramos.
- Ensanchadura** Pequeña cantidad de masa con la que se prepara, por descompuesta, la levadura necesaria para el inmediato cocido de pan.
- Empegar** Marcar con pez caliente los ganados, especialmente el lanar.
- Gallofa** Resultado de la postulación obtenida casa por casa y que los mozos hacen en ciertas festividades para gastarla alegremente en una o varias comilonas.
- Górgoro** Gala mujeril, triangular, de paño fino con anchas cintas de seda azul en sus ribetes, y que cubriendo la espalda les cruza el pecho para atarse las extremidades por la cintura en la parte posterior.
- Gramilla** Especie de escuadra de madera o tabla fuerte de haya

- que sujetan con los pies las mujeres sentadas, cuando espadan el lino.
- Hacer cerros** Descortezar entre los puños por frotación el lino casi a medio tallo; a fin de que doblen los cerros en la gramilla al ser espadados.
- Hilá**..... Forma en que va dejando el dalle la hierba que siega.
- Hornilla**..... Agujero junto al quicio de la puerta de casa para dejar interiormente la llave.
- Hoyetas**..... El hayuco o fruto de las hayas.
- Joto, ta**..... Denominación del becerro destetado hasta que llega a novillo añojo.
- Linares**..... Terrenos labrados y de condiciones especiales hasta por el riego, para la crianza o cultivo del lino.
- Lóriga**..... Círculo o rodaja de hierro que detiene el morrión junto a cada extremo del eje en la carreta, para impedir la salida de las ruedas.
- Majar**..... Machacar al sol el lino para que desprenda la dura corteza que envuelve la fibra.
- Majadera**..... Majadera es la piedra donde majan el lino en cerros, tostados al sol.
- Manzar**..... Agitar la leche con la rolda en el manzadero hasta que por solidificación se produce la manteca de vacas.
- Manzadero**..... Recipiente cónico de madera donde se manza la leche de las vacas. Es de una pieza, de rama o tronco de olmo o de sauce, cavado con gubia; sus dimensiones un metro de altura por decímetro y medio de diámetro.
- Maña**..... Diez cerros de lino atados con encañadura de centeno. Tres mañas juntas, son un az. La cosecha de lino se cuenta por aces.
- Matabuey**..... Clavo que une el pertigal de la carreta con el eje.
- Matafríos**..... Mantón de mucho abrigo, usado por las mujeres en el invierno.
- Márcenes**..... División dada al terreno dispuesto para la siembra, a fin de que ésta resulte con igualdad y facilite el tendido del agua en los riegos.
- Marzal, la**..... El cerdo desde el destete hasta que deja de crecer.
- Moño**..... La copada de fibras de lino rastrilladas.
- Morenero**..... El que echa morenillo a las ovejas en la herida causada por el esquilador.
- Morrión**..... Clavo que sujeta la lóriga para que la rueda de la carreta no se salga del eje.
- Niñuelos**..... Cada doce hilos de lino cuando urde el tejedor.

- Pega**..... Marca de hierro para señalar con pez los ganados, sobre todo el lanar.
- Podenco**..... Puntillero.
- Puntillero**..... Pedazo de paño o de tela que rodea los dedos cuando se usa el calzado de abarcas.
- Raboveja**..... Fiesta exclusiva en Valdeavellano y Sotillo el 30 de Noviembre por la tarde.
- Rabotar**..... Cortar el rabo a las corderas, o sea rabotear.
- Rolda**..... Palo de un metro que lleva en el extremo inferior un corcho circular con agujeros, y sirve para el agitado de la leche cuando se manza.
- Rollo**..... Pella de manteca de vaca que en un plato y a golpes de cuchara se le da forma cilíndrica y puntas cónica. Cada rollo es el resultado de una manzadura.
- Rosca**..... Regalo de un plato lleno de linueso con que cada vecina del pueblo obsequia a las que en el año contraen matrimonio, para que siembren lino y echen telas.
- Rosqueras**..... Las que por casarse en el año salen de casa en casa a recoger la rosca.
- Socochar**..... Preparar, o resultar preparada una cosa con poco esmero.
- Socochado**..... Mal preparado.
- Sococho**..... Nombre que dan a un guiso, o a un hecho cuando no resultó bien.
- Somero**..... Desván de la casa.
- Sostra**..... Pedazo de abarca con que refuerzan y arreglan otra.
- Úrgura**..... Rato pésimo por la ventisca.
- Venajo**..... El sitio de mal paso a causa del agua inaprovechable.
- Venajal**..... Paraje donde abundan los venajos.

Otras frases usadas por los menos cultos, como *zajones*, *jartazo*, *jarto*, *tieso* y alguna más donde juega la *h* aspirada, no cabe dudar proceden de Andalucía y Extremadura, importadas por *cagarraches* a quienes en sus largas estancias y frecuente trato «se les pegaron».

Terminamos este punto etnográfico diciendo: que EL VALLE como retazo del suelo español y sus habitantes como ciudadanos, corresponden en todas sus manifestaciones el honroso título de Castellanos viejos, al pertenecer a la provincia y partido judicial de Soria; Diócesis de Osma; Arzobispado y Audiencia territorial de Burgos, Rectorado y Capitanía general de Zaragoza.

GEOGRAFIA ECONOMICA

CULTIVOS

Ya dijimos que la agricultura en esta fría región, de suyo montuosa y propicia a los pastos, queda reducida como comarca laborable al cultivo de cereales, legumbres y hortalizas; las primeras en muy reducidas proporciones y en estimada cantidad y calidad las últimas como complemento alimenticio para la zootecnia.

El terreno laborable de secano es poco productivo por la pobreza del suelo y otras diversas causas, entre las que descuella el quedar las faenas campestres al cuidado de brazos femeninos por la continuada ausencia de los hombres, y ¿qué pueden rendir campos poco fértiles con labores agrícolas de mujer? Por otra parte; en este rincón puede decirse que no han tenido entrada las prácticas modernas; apenas se ve un arado de vertedera, sigue reinando el timonero guiado por débiles pulsos. En materia de abonos, cierto es que abundan la sirle y boñiga de vacas; pero son casi por completo desconocidos los efectos de nitratos, sulfatos, superfosfatos, ni cenizas, de la mineralogía agraria en abonos de reciente empleo. De cómo se cuida—mejor dicho se descuida—el muladar en EL VALLE, a la preparación conveniente que saben darle en Bélgica y Holanda, hay tan marcada diferencia que, aquí ofende y se da salida al sucio caldo, mientras que allí, afanosos, lo empapan con tierra laborable que inmediatamente extienden y cubren, a fin de que por evaporación ni desustanciación, no pierda sus beneficiosas propiedades: los extranjeros se dan perfecta cuenta de que *el capital del labrador está en el estercolero*. En las tierras de secano se cultiva el centeno y aun algo de trigo y legumbres, alternando con patatas si no hay que resignarse con la barbechera al año y vez; mas es tan exíguo el rendimiento que, ni aun en Rebollar, Espejo y Rollamienta habrá apenas quien recolecte en suficiente cantidad para las necesidades de su casa, y por tanto, se impone el acudir al mercado de Almarza en su busca.

En el terreno de regadío, aunque se siembra algo de trigo, es en pequeñas cantidades obligados por la parcelación en pequeñísimas superficies. Algo de regadío tienen todos los pueblos, pero los de mayor extensión regable son

Sotillo, Molinos y Valdeavellano. al que sigue Rebollar. Se cosechan muchas patatas, bastantes berzas, alubias, algún nabo, remolacha forrajera, y, ya, cada vez menos lino. Como el clima es tan frío y húmedo, no es extraño se prefieran las utilidades del tráfico a los rendimientos agrarios, y que se amortigüen cuantos entusiasmos pudieran brotar en favor del cultivo; baste decir que en este año de 1928 por la rigurosa estación y pertinaces lluvias, no han podido labrar ni sembrar patatas hasta los últimos días de mayo; por eso también tiene que prevalecer como último recurso el aprovechamiento de herbajes, de donde se origina el reparto de la propiedad en pequeños praditos rodeados de paredes con arbolado, donde no se pueden emplear máquinas; apenas si hay alguna segadora de prados y menos empacadoras, teniendo que hacer la siega a dalle y conducir en aces y a cuestras las mujeres el heno, cuando no hay cantidad suficiente para el arrastre con carreta. La escasez de paja para el ganado se suple con la abundancia de hierba, tanto en verde como en seco.

No hay tan extensos terrenos de pastos como antes de privar las leyes desamortizadoras a esta región de los aprovechamientos comunales perdidos mediante la venta de propios; sin embargo los tiene suficientes para atender a las necesidades de su hoy reducida ganadería estante que los utiliza a diente. Nada de esmero ni cuidados en montes, dehesas, praderas, ni lomas; la producción se limita a los herbajes, que espontáneamente nacen en tales baldíos asilo veraniego en otros tiempos de numerosos rebaños y hoy de propiedad particular: los que fueron exceptuados de la enagenación son los de aprovechamiento para las ganaderías de sus respectivos terminos. Hay muchísimos prados de siega, cercados con alambradas, con acequias para el riego o circuidosde paredes con arbustos, zarzales y espinos que dificultan el paso de unos a otros a las reses mostrencas. A estas fincas se les presta atención más esmerada que al baldiaje, pues se abonan, desbardan y riegan a fin de que las plantas forrajeras rindan el mayor producto posible. En los prados puede decirse que está hoy la riqueza comarcana, base del sustento para las vacas productoras de leche, a los que puede aumentarse algunos sembrados de alfalfa y otros de veza para su consumo en verde.

Los montes de la región que figuran en Catálogo en la oficina provincial del ramo, son:

PUEBLO	NOMBRE	ESPECIE	Superficie en hectáreas
Aldehuela del Rincón	Mata y Mogote	Roble, quejigo y haya . .	100
Espejo	La Mata	Robledal	80
Rebollar	La Mata	Id. y quejigo	79
Sotillo del Rincón	Dehesa Cerrada	Quejigo, roble y negral . .	140
Valdeavellano Tera	Dehesa Privilegio	Id. id	265
	Dehesa	Id. id. id.	686

Como se notará, Villar y Rollamienta no tienen montes catalogados por ser de carácter particular su procedencia, pero los tienen no despreciables. Los de Villar, tienen sus Dehesas, la Mata de Azapiedra y la Casa del Molino privilegiada en 1445 por el Rey D. Juan, dada con censo en 1565 por D. Jorge de Beteta al pueblo, y redimida en 1912; y los de Rollamienta compraron la Mata del Collado al señor Conde de Lérida, y particularmente tienen excelente arbolado. En todos los montes de roble y matorreras abunda el marojo que contribuye a la alimentación invernal de la ganadería. Los comunales se hallan ya menos poblados que se desearía, porque anualmente son esquilados con «la corta» para el consumo de los hogares; pues donde hay tala y no se repuebla, se avecina la escasez y hasta la carencia absoluta. El mayor enemigo del arbolado es el hacha destructora movida por conveniencias de utilidad momentánea, ya que devasta y priva de la vida a los mejores troncos de roble y haya para que respectivamente la cinta los convierta en duelas para cuberías, tablones, barandados, palos de silla etc.; así como los mejores tallos de Fresno, olmo, matorro y otras clases para horcas, ejes de carreta, paloterías, astas para dalle y hasta cabríos, vigas y pies derechos en edificaciones.

El conjeturar que a tal paso los montes irán muy a menos, ha llevado el pensamiento de las Corporaciones a pensar en la repoblación, interesándose en efectuarla siquiera sea con especie distinta; Valdeavellano sembró de pinos El Quemado y bajera de Los Modorriles, sin éxito porque el terreno no será tan apropiado como los Llanos de Chavaler, pero aunque haya sufrido ese quebranto no debe desmayar, sino repetir con plantaciones de otra especie aconsejándose de personal perito; en Sotillo se están formando hermosas arboledas del útil chopo, pues aunque su leña sea floja para la calefacción, practicarán lo de «a mala leña buen brazado»; Villar también ha dado comienzo a idénticas plantaciones en la Casa del Molino. ¡Animo Ayuntamientos; seguid, paisanos queridos! Si algún día los demás pueblos de la provincia os imitan y el benéfico influjo del arbolado llegara a extenderse por villas, lugares y aldeas este soriano pedazo de Castilla gozará seguramente de un bienestar progresivo y civilizador. A conseguir tal beneficio se encamina la «Fiesta del Arbol»; pero comprended que ello no basta y que debéis contribuir para anticipar el fin.

Cuando la cosecha de bellota es importante, se recolecta y reparte vecinalmente con intervención del Ayuntamiento local; en años de mayor abundancia hacen que el ganado de cerda la aproveche en montanera, y cuando es pequeña la muestra de *lande*, cada cual aplica la de sus propiedades y la que pueda de derecho comunal.

Dichos montes son propicios para los aficionados a empresas cinegéticas pues así como suelen cobijar a liebres, conejos y perdices que hasta el rellano y laderas se esparcen, ofrecen también ejemplares de caza mayor, como lobos, raposos, ardillas, jabalíes y algún corzo. También nosotros hemos intervenido en *ojeos* como escopeteros para lobos y jabalíes; la Mata de Azapiedra es su

albergue más seguro y los puntos de espera más recomendables El Hoyo del Oso y Fuente Podrida para la batida primera; los Trampales y Llano de la Cruz chica, para la segunda; el camino de la Garagón, en la tercera; el arroyo del Abieco, en la cuarta; Peñas Negras, en la quinta y el rodeo en el Retamar de la Aranzana en el último; pues los no cobrados huyen por La Laguna hacia Cameros o dominan la cumbre entre El Picorzo y El Torruco y por Roblellano y las Beceas buscan refugio internándose en las fragosidades del pinar de Santa Inés.

GANADERIA

Cuantos argumentos hemos hecho razonando el decrecimiento de población en la comarca, son adaptables a la ganadería, puesto que por destruir las leyes desamortizadoras vendiendo los propios comunales las libertades benéficas de los antiguos Fueros provinciales, sobrevino el cambio de raza lanar y con él la obligada emigración, terminando por abandonar casi del todo el ejercicio pastoril por los crecidísimos tributos que como pesada carga impusieron a los ganados, y trocando tal ocupación por el tráfico comercial, y como lógica consecuencia de todo lo sucedido, las resultancias han motivado cierto cambio hasta en las costumbres.

No hay que recurrir a tiempos muy pretéritos para demostrar que era considerable el número de cabezas de ganado churro estante y de merino trashumante, y el caballar para acompañar a los rebaños en su periódica emigración y retorno. A principios del siglo XIX, don Manuel Santiago Benito, apodado *El Rojo* de Valdeavellano y de quien se narran curiosas tradiciones como ganadero rico, debió ser quien más ganado merino poseía en la región, pues sus descendientes emparentaron con el soriano don Manuel Delgado, no menos ganadero ya que hemos leído tuvo 400 pastores y 200 perros, como también su presentación en el mercado de París con 10.000 corderos. A la vez que los hijos del *tío Rojo* y aunque fuera en menor escala, eran ganaderos los González de Valdeavellano, los Morenos de Sotillo y los García de Villar; más por las causas descritas como golpe de muerte para la ganadería trashumante, decreció considerablemente esta fuente de riqueza; sin embargo, aun aparecen asientos justificantes de que en el año 1860 se esquilieron solo en Valdeavellano 24.000 cabezas lanares, y hoy no se cuentan más que 5.000 aproximadamente.

Por el año 1886 vendió don Manuel González de Valdeavellano las 10.000 merinas que le quedaban, y como un antepasado nuestro era su mayoral, más de una vez subimos a los Quintos donde los pastores de tez sonrosada y tostada por el sol, al par que guardaban solícitos ayudados por vigilantes perros, armados sus cuellos con férreos y punzantes collares para defensa contra los lobos, aquellos bien careados ejércitos de merinas, hacían con el pelo y a



taravilla largas sogas de crin (conservamos una), o se entretenían en el cosido de estezados en tanto que otros se dedicaban a pulimentar con la navaja cucharas, colodras y otras curiosidades que sabían haecer de asta. Nuestra infantil consideración sólo estimaba como cosas singulares, el corral de encerrar, el chozo con el cocino, el hato, la alcuza, el caldero y la colodra, y bajábamos satisfechos al pueblo para contar a nuestros amigos que habíamos comido *migas canas*, y las proezas de los mastines ahuyentando a los terribles lobos: ahora rememoramos en aquellos y otros rebaños y yegudas la grandeza pasada de nuestro VALLE y su justo renombre por la fina lana y tupidos vellones de aquellas colectividades balantes; pues al igual que la ponderada *Ramvoullet* obtenían nuestras muestras en la Exposición de París MEDALLA DE ORO para sus dueños D. Francisco Benito Delgado, D. Ramón Benito Aceña y otros expositores, así como honrosos Diplomas en cuantos concursos y certámenes concurren con sus muestras de finas lanas merinas. De todo aquello, ahora sólo quedan rebaños en Valdeavellano, pero en muy reducido número.

En cuanto al ganado lanar estante, también decrecido, tanto por lo mucho que tributan para el Tesoro, cuanto por el elevado coste del pasturaje particular y hasta por la dificultad de encontrar pastor para su cuidado, ofrece lanas de buena calidad para las fábricas de Molinos, Pradoluengo, Ezcaray, Munilla u otros puntos, y sabrosa carne para el consumo diario, y para proveer en parte los mataderos de las poblaciones más inmediatas.

Se nota asimismo gran disminución en la especie caprina, mediante venta de las muchas que se tenían para guía de rebaños y piaras y haberse deshecho las nutridas cabradas vecinales de Valdeavellano y Villar, pues en la actualidad quedan reducidas a unos cientos en Sotillo y Molinos, a las veceras de Sotillo y Rebollar a razón de dos por vecino, y algunas cabezas en Espejo.

Hoy la fuente de riqueza pecuaria de la región la constituye el ganado vacuno, no sólo como auxiliar en las labores del campo, sino también por los ingresos que produce con la leche y elaboración de la renombrada *mantequilla de Soria*, sin igual en España y exclusiva de la comarca. El empeño personal está en la conservación de la raza *castiza* del país, pues está suficientemente probado, que nutriéndose lo mismo con las especiales hierbas prafco-las, no hay *holandesas* ni *suizas*, que las aventajen en rica clase de leche con abundancia de nata; podrán igualarse en el número de litros de leche cuantitativamente, pero no cualitativamente; pruébese cuál empaña más el vaso, y hasta se ha demostrado que en igual medida es varias veces más nutritiva la leche de *castizas* que la de razas extranjeras. ¡Dolor daba ver enterrar en 1901 cerca de 300 vacas, castizas casi todas, que perdió EL VALLE por la glosopeda. Aquella riqueza perdida la han repuesto mediante el cruzamiento con selectos toros del país y hasta de razas importadas con las que respetó la mortífera *patera* contagiosa. Además de las buenas vegas y prados que para las vacas

tiene la comarca, merece especial mención *La Cerrada* de Valdeavellano, finca que dicen *podría empedrarse con las pesetas sacadas de ella en leche, manteca y queso*. Cerrada con pared de piedra suelta y arbolado, tiene 44 hectáreas de extensión, y se compró por los «fijodalgos del Concejo de Valdeavellano de la Sierra en el año 1414 a Juan Fernández, de Pedrara, por 13.000 maravedíes de diez novenes el maravedí». Por lo tanto: no perteneció, como supone el citado D. Pedro González Crespo, «al soriano D. Francisco Barnuevo, que murió en 1565 en la ciudad de La Paz, capital de Bolivia, de la que fué fundador, o contribuyó a fundar». *La Cerrada*, por concordia con Sotillo, se riega con aguas del Razoncillo en cambio de la entrada a *ocho yuntas* mediante remate en el Ayuntamiento, y que los vecinos toman, a la vez que por aprovechar sus excelentes herbajes, procurando también que las vacas puedan cubrirse con los escogidos toros-padres que Valdeavellano lleva en su vacada.

Es reducidísima la ganadería caballar al faltar los rebaños cuyos hatos pastoriles transportaban a lomo, y como la especie mular, sólo es aplicable para las marchas y cobranzas en el actual tráfico de compra-venta de cerdos y de merinas. Las clases asnal y porcina tienen poca importancia; algunos se dedican a la cría y recría de puercos y hasta al engorde de los mismos, hallándose tres variedades de marranos: *terreños* o del país, *guarros* importados de Extremadura o Andalucía, y como de mejor resultado los *mestizos*, obtenidos por cruzamiento entre las dos primeramente citadas.

Como resultado del último recuento pecuario de la región ofrecemos el siguiente cuadro:

PUEBLOS	CABEZAS DE GANADO								Pares de palomas.	En vequera.
	Ovino.	Caprino.	Vacuno.	Caballar.	Mular.	Asnal.	Porcino.	Colmenas.		
Aldehuela del Rincón.	335	29	70	8	»	11	49	11	12	»
Espejo	520	30	32	7	»	6	28	50	3	»
Rebollar.	800	48	64	10	»	14	50	20	»	140
Rollamienta	1.800	»	75	4	1	14	62	20	»	»
Sotillo del Rincón . . .	3 445	309	183	25	7	47	174	226	40	120
Valdeavellano de Tera	4.900	»	300	30	14	14	200	120	50	»
Villar del Ala	754	116	90	12	1	32	41	73	18	»

Dada la florecencia regional, debiera prestarse mayor atención a la riqueza apícola, y D. Pascual González, Párroco de Villar, obtuvo muy lisonjeros resultados en los ensayos que hizo respecto de sericicultura.

RECURSOS MINEROS

Dícese «que la sierra de Carcaña fué la más rica de España», ya que sus filones de oro y argentíferos fueron objeto de la codiciosa explotación árabe; háblase de que por una oquedad o galería que hay en lo de Azapiedra entró una cerda con su cría y salió por los Arroques de Espejo, lo que dió motivo a que los de Villar intentaran hacer el mismo recorrido provistos de bengalas, tentativa que quedó en proyecto al escuchar como ruidos de cascadas y el zumbido del viento subterráneo; se narra que en toda su longitud está profundamente minada desde la boca escalonada del Castillejo de Langosto hasta la honda sima de Zampona en Espejo, también un inteligente y afamado escritor de Soria en cultos artículos sobre esta región describe con cierto tinte morisco los pozos del Alto del Somo, que nosotros oímos siempre se deben a tentativas del finado Ángel Herrero (el tío Angelón) de Aldehuela para encontrar el enterrado maletín que le decían en una carta dejó un Capitán cajero fugitivo. Como nadie justifica nada, ni hay otras pruebas corroborativas de lo que tal montaña en su seno ofrece, todo es hipotético o dudoso al menos.

En tiempos recientes, el aficionado a descubrimientos mineros don Pedro Sanz Benito de Molinos, denunció pertenencias minerales en el Royo, garganta del Razón y otros parajes, haciendo pequeñas excavaciones en la falda de «La Garagón», próximo a orillas del Razoncillo, y no lejos de las majadas de San Clemente halló buena hulla y en otros puntos filones de hierro. Y por último, nosotros tenemos pequeñas muestras minerales de oro, plata, plomo, cobre, cinc, y hierro facilitadas por José del Campo Gallego (el tío *Minero* de Chavaler) como procedentes de dicha sierra de Carcaña. En lo exterior de la misma, abunda la caliza para la argamasa en construcciones, y al otro lado del río Razón la losa para cubierta de tejados y piso de pavimentación y la piedra sillar de cantería, si bien ésta cada día está más lejana y de más costoso transporte al ser tan empleada en la edificación.

INDUSTRIAS COMARCANAS

Si nos atenemos a cuanto abarca la Contribución industrial para el Tesoro público, que percibe buenas sumas por patentes en esta región, tendríamos que incluir, además del tráfico para la compra-venta de ganados porcino, vacuno, ovino y cabrío, los establecimientos y artes y oficios que en ningún pueblo faltan según la importancia de la localidad, como los de ultramarinos, tejidos, abaccrias, tabernas, posadas, fraguas, hornos de teja y cal, etc. etc.; más creyendo que esos detalles cuadrarán mejor al describir por separado cada pueblo, nos limitamos a reseñar las industrias de carácter puramente regional.

Ningún pueblo carece de molinos harineros, pero Molinos de Razón — acaso deba su nombre a los muchos que tuvo — aun cuenta hoy tres y otras tan-

tas fábricas, que impulsan las aguas de la mencionada Cacera que del Razoncillo se deriva. La de gaseosas es propiedad de vecinos de Valdeavellano y produce 100 botellas por hora. La de paños, bayetas, mantas y zapatillas construida con el nombre de «Nueva Numancia» en 1866 por D. Nicolás Sanz, de Sotillo, nunca llegó al centenar de operarios. Tiene buen salto, turbina, tinte, rambla, luz eléctrica propia y maquinaria moderna repuesta por su último propietario D. Primitivo Renta en estos últimos años, y cuanto produjo encontraba satisfactoria exportación comercial. Reciente el fallecimiento del señor Renta, amante hijo de Sotillo y constante protector de Molinos, si no la adquiere otro industrial tan entusiasta para su explotación, es de temer influencia mucho en el mantenimiento de familias forasteras su cierre, y que muchas jóvenes de la localidad tejedoras de cortes para zapatillas, echen de menos el jornalillo con que esta fábrica remuneraba su trabajo. Y la de cinta para el aserrado y machembrado maderero y tablero es de nueva instalación sobre el antiguo molino del Concejo de Valdeavellano, D. Pedro Sanz Benito tuvo en otro molino luz eléctrica para Molinos que desmontó después reduciéndola al servicio particular de su casa y Molino Blanco adjunto.

En Sotillo está la «Central Eléctrica de El Valle» y molturación de trigos y piensos. Esta fábrica surte de luz a todos los pueblos menos a Espejo por la mucha distancia, (y al que conviene tomarla del Molino de la Pradera), mucho más próximo, y en Valdeavellano sólo una veintena de casas utiliza la luz de Sotillo, pues la inmensa mayoría la reciben de su *Eléctrica*, instalada en el Molino de la Dehesa propiedad del Ayuntamiento.

Gozan de fama renombrada los chorizos y jamones de EL VALLE, superiores a los de Cameros, pero no puede considerarse industria por estar limitada a encargos particulares de pudientes que dejan el encargo de la preparación cuando termina el veraneo a quienes son entendidos, y que por ferrocarril envían para consumirlos en más cálidas regiones.

Y la que constituye la industria exclusiva comarcana por su extensión e importancia, es la lechera; desde antiguo de incumbencia femenina en la elaboración de mantecas y quesos de vaca. Se dedican a ella en casi todos los pueblos, en especial en los del rehojo que saben hermanar a la competencia, el entusiasmo de su mayor cuidado en la elaboración. Fuente de ingresos diarios, hay quien gana la vida recogiendo casa por casa la leche para su envío inmediato en autos a Soria; y en la compra, puerta por puerta, de la manteca y queso para la reventa en la capital, obtienen ganancia segura los «mantequeros». Aunque saben elaborar en EL VALLE de la manteca dicha la dulce mantequilla, parece que el renombre y la fama de tan exquisita producción, es privativa de la ciudad, en cuyas confiterías la elaboran con todo esmero exportándola en bien preparadas cajas por todos los ámbitos de la Península.

Desde tiempos antiguos no se sacaba la manteca sino mediante el rutinario empleo del manzadero y la rolda, ni se sabía coagular la leche para

queso de otro modo que con cuajo; pero en 1909 y a raíz de ser nombrado Presidente honorario de la Sociedad Cooperativa soriana de Lechería el Excmo. Sr. D. Ramón Benito Aceña, un industrial competente en sustancias lácteas enseñó y aconsejó el uso de nuevos procedimientos; D. Nicolás Benito y D. Pedro Gómez Mateo los ensayaron con tal éxito que, al siguiente año de 1910, el citado Sr. Gómez obtuvo el primer premio de 500 pesetas en la Exposición de Bruselas, por su industria mantequera en Valdeavellano. A pesar de este triunfo, continúa imperando el manzadero; pues tanto cuesta convencer a los rutinarios.

Ahora, recientemente, una Sociedad anónima con acciones asequibles a todas las fortunas que deseen tomar parte, ha empezado la explotación de este importante ramo; estableciendo en Valdeavellano *La Lechería, El Valle*, mediante nuevas máquinas movidas con motor eléctrico para el pasteurizamiento de la leche elaborando incontinenti y con sumo esmero sus derivados.

No respondemos de interpretar acertadamente lo que en 31 del pasado mayo se nos explicó y vimos en la *Lechería* al visitarla rápidamente. Las máquinas que se emplean son: la centrífuga, desocupador, caldera pasteurizadora, enfriador, desnatadora, manzadora, malaxador, bomba para elevar la leche a los depósitos, llenadora y taponadora. Mediante ciertas operaciones se analiza con la centrífuga la leche al recibirla y medirla; vertida en un depósito y por medio de una tubería pasa al que tiene la caldera donde se pasteuriza mediante su calentamiento a 80.º; pasa caliente por un tubo al recipiente del enfriador, donde al verterla por conductos espirales de revolución, en contados segundos queda sin grados, libre de todas o de casi todas las toxinas y con el rápido enfriamiento adquiere grato gusto hasta para el paladar más exigente. Luego la eleva la bomba a la llenadora, y las botellas pasan después al taponaje y precintado. Se pueden pasteurizar y poner en condiciones de consumo 300 litros por hora.

Para desnatar, se calienta la leche en el depósito de la caldera de 25 a 30 grados, que viene a ser la temperatura de la leche cuando sale de la vaca; pasa por un tubo a la desnatadora, la que con sus 1.400 revoluciones por minuto, separa la parte crasa y le da salida a lo solidificado por una tubería y a la leche desnatada por otro tubo, a fin de que pueda aprovecharse todavía para alimento de los animales. La nata queda en reposo durante 24 horas, y transcurridas éstas, se echa en el manzador; donde por medio de revoluciones se coagula y lava 4 o 5 veces. Bien lavada ya, se pone en el maloxador, que la amasa y lava más todavía; luego se traslada a la prensa que hace las pellas o bloques de manteca del peso que se desea para servir comercialmente las demandas.

También mediante operaciones se hacen distintas clases de queso, coagulando la leche, no con cuajo y sí mediante ácidos químicos, quedando

el suero residual para la alimentación de cerdos. Conviene advertir que, desde el momento en que recibe el primer depósito la leche adquirida en el transcurso de las variadas operaciones que mecánicamente recibe, no es tocada para nada por las manos de los operarios; así que no puede pedirse más higiene ni esmero en la elaboración.

¡Lástima que recelos infundados de quienes desean que de antemano les aseguren la ganancia, la desconfianza y los tiquis miquis de la oposición, sean obstáculo para desterrar arcaicos procedimientos e implantar de lleno los nuevos que permiten llevar a *La Lechería* el total ordeño de la región. Dejen prevenciones a un lado, únanse, y laboren mutuamente para que a todos lleguen las utilidades. Es más: industria de tan seguros rendimientos como la de la leche y sus derivados, debiera ser ejercida en casi todos los pueblos de la serranía soriana; pues entre 16 de ellos, según Mr. de Montigni de Pontes, suman una extensión destinada a praderío de 2.385 hectáreas, donde vegetan 1.436 vacas, número que podría aumentarse considerablemente con razas lecheras.

COMERCIO

Como en todos los países consiste el intercambio en exportar lo que sobra para las necesidades de la vida y es producto abundante de la comarca, y en importar lo que en la región no se produce y apremia adquirir, EL VALLE vende en casa o en los mercados y ferias, sus ganados para el diario consumo de carnes y hasta para que los traficantes los lleven a grandes plazas consumidoras como Barcelona, Zaragoza, Logroño y Soria; exporta también como queda indicado, leche, manteca y queso de vaca a la capital de la provincia, y buen número de terneras a los mataderos de las ciudades antes citadas y con más preferencia al de Madrid. No faltan comisionistas que acaparan la lana para llevarla en grandes sacas a las fábricas de Cataluña y Rioja, así como las pieles para curtidos u otras diversas aplicaciones. Y por último puede vender patatas, hevo, carbón de brezo, para las fraguas y cisco para los braseros. A lo dicho queda reducida su exportación y a la venta de ganados mayores que reseñaremos al hablar sobre ferias.

En cambio, su importación alcanza a muchos ramos; pues si tuviera que vivir con lo que se cosecha en el país, no podría comer pan ni un mes; por lo tanto, importa trigos, harinas, piensos, paja, vino, licores, aceite, legumbres, toda clase de comestibles y ultramarinos, tejidos en general, géneros de punto, de paquetería, quincalla, loza, cristal, ferretería, calzado; en fin, todo menos leñas, carnes, lana, pieles, leche, manteca, queso y patatas. Para comprar de momento, hay comercios, abacerías y tiendas en proporción a la importancia de cada localidad, sin que falten buhoneros brindando por las puertas los gé-

neros del comercio activo a que se dedican; pero muchas veces saben unirse lo mismo mujeres que hombres, y directamente hacen pedidos importantes a centros de países productores, saliéndoles de este modo la compra con relativa economía por tratarse de partidas mayoristas, evitándose lo que el intermediario gana y hasta obteniendo descuento al hacer el abono al contado.

CIRCULACION

Para las relaciones de convivencia regional están substituidos los antiguos caminos de herradura y carretilles por los modernos y bien atendidos caminos vecinales que unen a casi todos los pueblos. Valdeavellano se comunica por uno con Molinos; de éste sale otro que va a Sotillo de cuyo pueblo arranca el que, pasando por Aldehuela sube a Villar para luego bajar a Rollamienta, por el que Villar construyó con su propio esfuerzo, o sea sin ayuda del Estado. Además la carretera de tercer orden que desde Zarranzano va a Molinos de Duero, en su travesía de E. a W. complementa para la comarca por su conveniencia, la facilidad de comunicarse con el resto del mundo aprovechando los ramificados empalmes y cruces de esta clase de vías. Las antiguas penurias, propias de los largos viajes a Andalucía y regreso, desaparecieron por la influencia y patriotismo de un hijo de la región, el Excmo. Sr. D. Ramón Benito Aceña que, con sus gestiones como representante en Cortes, logró dotar a la provincia del ferrocarril Torralba-Soria que nos pone en relación con toda España y Europa; siendo este señor quien obtuvo suficiente subvención del Estado para la construcción de la citada carretera de Zarranzano a El VALLE.

Debido a la unión del vecindario y a su acertada administración municipal, cuenta con excelentes calles y con caminos bien arreglados para el transporte y acarreo de leñas, hierbas y productos agrícolas, por los que circulan pocos vehículos de llanta y sí las antiguas y chirriantes carretas con sus pértigos, limones, costillas, paloterías, cubos, rayos, pinas y recaciones estaquillados, todo propio de la riqueza regional en hayedos, robledales, matorreras, fresnedas, olmedas y bergales. Las distancias más accidentadas hay que recorrerlas en cabalgadura, y las estrechas sendas que cruzan los elevados puertos montañosos, a pie.

Por carretera y caminos vecinales circulan lo mismo pesados carros de mulas, que diligentes camionetas y rápidos automóviles propiedad de industriales y propietarios locales. Los servicios telefónico y de correos son otros medios relacionantes de conveniente comunicación, y para el tránsito cómodo y rápido personal, además del auto-correo que sale a las nueve de Soria todas las mañanas para regresar a las cinco de la tarde a la capital, sale otro para viajeros a las seis de la mañana desde Sotillo a Soria regresando por la tarde.

Los precios por asiento desde Soria y viceversa, con el impuesto del timbre, en la actualidad son:

Desde Soria a la Caseta de Rebollar.	Pesetas	3,10
» a Rollamienta	»	3,40
» a Valdeavellano de Tera	»	3,90
y » a Sotillo del Rincón	»	4,15

F E R I A S

Aunque abundan compradores que recorren la región en busca de toda clase de ganado sobrante cuando el trato u oferta de estos intermediarios se estima no convenir, se concurre a las más próximas ferias en busca de más ventajosa venta. La más cercana tenía lugar en Almarza desde el día 8 hasta el 11 de julio, y su importancia era escasa; la de Villoslada de Cameros de más fama para vender el ganado caballar se celebra desde el 24 al 28 de junio; las de Soria en 8 de marzo y 16 de septiembre de seguras ventas y muy concurridas al durar varios días, y las de Almazán en 12 de marzo y primero de noviembre, tan buenas como las de Soria para la venta de ganado vacuno y de igual concurrencia y duración.

Ahora bien: los marchantes, o sea los que trafican en la compra-venta de cerdos y merinas, aprovechan el kilométrico para comprar en ferias de Andalucía, Extremadura y hasta en la provincia de Toledo, especialmente en las de Sevilla, Córdoba, Palma del Río, Posadas, Marchena, Montoro, don Benito, Castuera, Fregenal, Zafra, Trujillo, Villanueva de la Serena, Cabeza del Buey y Talavera de la Reina, adquiriendo cabezas en grandes partidas, recorriendo luego con ellas, y para su venta al por menor, casi media España, o sea desde La Mancha, las dos Castillas, algunas provincias de Aragón, la de Navarra, Valladolid, Zamora y León; haciendo plaza en todos los pueblos donde las adquieren para su engorde. Venden asimismo las merinas en aquellas localidades donde acostumbra a engordarlas utilizando comunalmente los productos de la rastrojera.

Y en cuanto a las crías de cerdo, corderos, lechales y cabritos, los venden, ya los sábados en el mercado de Almarza previsor de trigos, o ya en los que jueves y lunes se celebran en Soria, algo distantes para concurrir los de EL VALLE.

LOS PUEBLOS DE LA COMARCA

Como apéndice a nuestro modesto trabajo, ofrecemos a continuación la referencia de datos que cada pueblo presenta en la actualidad, apuntes biográficos de sus hijos más ilustres, y el mapa planimétrico del respectivo término municipal.

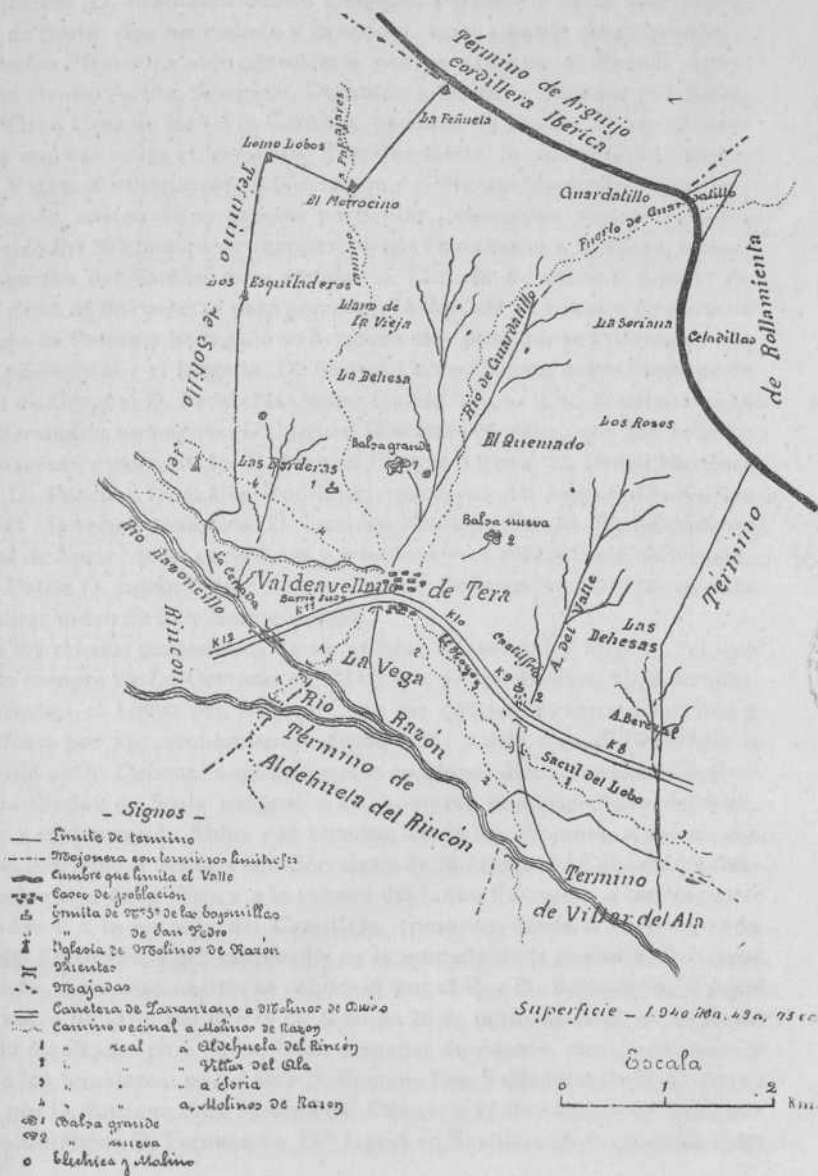
VALDEAVELLANO DE TERA

Pueblo de 579 habitantes de Hecho y 731 de Derecho con Ayuntamiento, Juzgado y Fiscalía. Situado 1.170 metros sobre el nivel del mar, en hermosa llanura y centro de EL VALLE, rodeado de prados y labores de regadío con arbolado. Dista de Soria 29 kilómetros por carretera y desde Barriosuso tiene las antiguas calles del Molinillo y de la Plaza construídos sus 300 metros como ramales hasta el centro del pueblo. Tiene Iglesia parroquial de ascenso, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Paz, con órgano y dotación para el organista, donativos de D. Nicolás Benito, y tres ermitas: la de la Soledad en el pueblo; la de Las Espinillas en el monte y la de San Pedro en el despoblado de Castilfrío. A sus amplias y buenas escuelas concurren asiduamente 45 niñas, 54 niños y 12 adultos. Su Casa Consistorial y Hospital son muy antiguos; en la esquina S. E. hay una fuente costeada por la Sociedad Filantrópica de Valdeavellano, de caudal suficiente para el barrio e hijuela de la hermosa que tiene en la Plaza. Valdeavellano es cabeza del partido médico-farmacéutico-veterinario; tiene teléfono, cartería y puesto de la Guardia civil. Celebra sus fiestas el 15 y 16 de agosto y el 2 y 3 de febrero.

Cuenta con abacerías, albañiles, barberos, café, carnicerías, carpinterías, tiendas de comestibles, confiterías, luz eléctrica, estanco, ferretería, farmacia; tratantes y criadores de ganados, molino, herrería, tienda de loza, posada, panadería, recaderos, sastre, sociedad de recreo, tabernas y zapateros. Se dedica a la industria lechera-mantequera, en la que sobresale la Sociedad Anónima EL VALLE.

Nacieron en este pueblo, entre otros: El Excmo. Sr. D. Pedro Benito Campo y Golmayo, Arcediano de Toledo, Catedrático de la Universidad Central, del Tribunal de la Rota, autor de las *Instituciones de Derecho canónico*; a

Diseño planimétrico del término municipal de Valdeavellano de Tera



sus expensas se edificó la torre de la Soledad y el reloj público que tiene, y las vestiduras y vasos sagrados con que celebraba en la capilla de su casa. El Ilmo. Sr. D. Patricio González y González, Abogado, Presidente de una de las salas del Tribunal Supremo; D. Enrique González, hijo del anterior, Magistrado de Audiencia; D. Francisco Benito Delgado, Presidente de la Diputación provincial de Soria, rico hacendado y ganadero, muy amante de su pueblo y autor de varias Memorias sobre ganadería y otros asuntos; el Excmo. señor don Ramón Benito Aceña, Abogado, Diputado a Cortes y Senador por Soria, Caballero Gran Cruz de Isabel la Católica, patriota sin igual a quien se debe entre otras muchas cosas el ferrocarril Torralba-Soria, la carretera de Zarranzano a EL VALLE; el monumento a Numancia y el Museo Numantino que, como el anterior, costeó de su peculio particular. Incansable protector de su pueblo costeó los 300 metros de carretera desde Barriosuso a la Plaza, consiguió subvención del Estado para edificar la Escuela de niños y arreglo de la Iglesia, donó 25.000 pesetas para construir la Escuela de niñas y en parte el nuevo Juego de Pelota y ha legado su hermosa casa para que se instalen en ella la Casa Consistorial y el Juzgado. D. Andrés Calvo Gómez, culto Profesor de la Normal de Gerona; D. Pedro Maximino García Tierno, Catedrático a los 16 años del Seminario oxomense; D. Manuel González Moreno, que fué toda su vida Farmacéutico del partido; D. Manuel Gómez Tierno, D. Pedro Martínez Bueno y D. Pascual González Rodríguez, párrocos de Abejar, Dombellas y Villar del Ala respectivamente; D. Leandro Martínez Crespo, Beneficiado de la Colegial de Soria; otros sacerdotes y maestros y en 1922 falleció el Benemérito de la Patria D. Julián Mateo Aceña, Capitán de Infantería, Caballero de la Real y Militar orden de San Hermenegildo.

Entre los rancios pergaminos de su archivo municipal y además del que acredita la compra de *La Cerrada* en 1414 y que ya detallamos, aparecen dignos de mención el LIBRO DEL BECERRO, con las contiendas entre Castilfrío y Valdeavellano por aprovechamientos desde 1455; y más aún el *Privilegio o enajenación de la Dehesa*, cuyos primeros renglones dicen así: «En 6 Diciembre 1346 la Ciudad de Soria enagenó a los hombres buenospecheros el heredamiento y egidos con la Aldea y el término desde los mojones, a saber: «La Fuente del Abellano a dende a los Corrales e de la fuente del Cabezado e dende a la Cabezuela de la Vieja e a la cabaza del Lomo Forcajo e a las Vaquerizas cerradas e a la entrada del Castillejo, como descende a el Arroyo e la Cuerda del Fresno en 1.600 maravedís de la moneda de la guerra a 10 dineros el maravedí». Esta enajenación se confirmó por el Rey D. Enrique en Burgos en 16 de mayo de 1376; por el Rey D. Juan en 20 de junio de 1401 en Valladolid; dando facultades para cortar leña, disponer de pastos con los ganados y castigar a los forasteros; por el Rey D. Enrique I en Valladolid en 20 de marzo de 1420, por D. Enrique II en Medina del Campo a 20 de octubre de 1462; por los Reyes Católicos D. Fernando y D^a Isabel en Sevilla a 28 de abril de 1500.

respetándose por el Corregidor de Soria en la visita girada en 8 de octubre de 1522, y confirmada últimamente por D. Felipe II— con su firma auténtica— en Madrid en 24 de julio de 1587.

Valdeavellano, honrando a sus hijos y dando pruebas de gratitud a sus benefactores, ha dedicado la Plaza principal a D. Ramón Benito Aceña, — bien merecida tiene una estatua este hijo insigne colocada en la amplia entrada de su casa, que ha de ser la de todos, y perdónesenos la iniciativa de la idea; — la calle más céntrica a D. Nicolás Benito y Benito, la calle de la Plaza a Don Pedro Delgado; la del Arrabal Somero a D. Patricio González y González; la del Molinillo a D. Francisco Benito Delgado, y la Plazuela de Barriosuso al General Primo de Rivera; honrándose a sí mismo al poner en lugar preferente de la Escuela de niñas el retrato de D. Ramón, y en la de niños el de nuestro inolvidable y querido Maestro D. Quirico García y García.

SOTILLO DEL RINCON

Pueblo de 407 habitantes de Hecho y de 499 de Derecho con Ayuntamiento. Juzgado y Fiscalfía. Tiene por agregado a Molinos de Razón. Está situado en el umbrioso rincón por robledales y arboledas rodeado, a 1085 metros de altitud, distando de Soria cerca de 32 kilómetros por carretera. El blanco y diseminado caserío forma los barrios de Las Casillas, La Lastra y La Lobera y desde la altura ofrece la multitud de puntos blancos en un cuadro de verdor de simpático aspecto. La Iglesia parroquial de categoría de entrada y dedicada a Ntra. Sra. del Rincón, fué construida recientemente con donativos de los vecinos e hijos ausentes y por prestación personal; celebra sus fiestas el 8 y 9 de septiembre y además el 18 de febrero la del Santísimo Cristo del Humilladero que se venera en ermita cercana. A sus capaces y sólidas escuelas asisten con puntualidad 34 niñas, 40 niños y 15 adultos. Es residencia del Médico del partido que forma con Molinos, Aldehuela y Villar, y tiene cartería.

Cuenta con abacerías, albañiles, automóvil a Soria, barbería, carniceros, carpinteros, constructores de carretas, luz eléctrica y molturación, estanco, tratantes y criadores de ganados, mantequero, huevero, panaderías, posada, quincallería, sastre, fabricante de sillas, tabernas, tejera y zapateros. El terreno laborable casi todo de regadío, produce cereales, hortalizas, hierbas y pastos. Explota también la industria lechera-mantequera.

Como Valdeavellano o más, tiene Sotillo comodidades y mejoras debidas al desprendimiento de hijos de la localidad. Merecen citarse como donantes de la Escuela de niños a los cuatro hermanos D. Felipe, D. Pío, D. Domingo y D. Manuel Benito; del reloj colocado en la Casa de Ayuntamiento sobre esbelta torre a D. Gregorio Révuelto; de la Casa para el señor Médico a don Cirilo Herrero; de la tráida de aguas entubadas en 3.850 metros de cañería, la construcción de las monumentales fuentes de las Plazas de Las Casillás y de

la Lastra, así como el bien recibido merendero y fuente del Botón a D. Doroteo Vadillo; y costeados por la sociedad «Hijos de Sotillo en la Argentina», el bien acondicionado Juego de pelota, el hermoso Lavadero, ampliación del Cementerio, embellecimiento de Plazas, etc., etc.

Tenemos entendido que el sotillano D. Anselmo Vadillo debió ser el primer emigrante de la región a la Argentina, quien decía se situó en una región donde los naturales no conocían ni comían el pan; después volvió a Buenos Aires donde le llamaron *El Padre Eterno* por su carácter patriarcal y patrocinador de cuantos paisanos le visitaban, dando a muchos hospedaje y proporcionándoles colocación. Los primeros en ir a la América Central fueron los citados hermanos Benito y D. Gregorio Revuelto que consiguieron regresar con cuantiosas fortunas.

Nacieron en este pueblo además de los señores citados, D. Carlos Rodríguez Tierno, que muchos creen fué de Valdeavellano, pero nació aquí cuando su padre estuvo de Maestro de niños. fué Maestrescuela de la Catedral de Sigüenza; D. Domingo Vadillo, también comerciante como su generoso hermano D. Doroteo; D. Tomás Jiménez Blasco, Canónigo de Sevilla y que dejó cuanto tenía para la construcción de la nueva Iglesia de su pueblo; D. León García Revuelto, Canónigo de la catedral de Plasencia; D. Agustín N., párroco de Quiñonería; D. Liborio García, que fué muchos años Alcalde de Málaga; el médico D. Miguel Gil Quintanilla; D. Nicolás Moreno Rabal, Maestro, y por último, (a quien únicamente citamos viviendo) D. Tomás García y García, del comercio en Jerez de la Frontera, a quien el Gobierno actual ha concedido la Medalla del Trabajo, y no ha muchos días le fué impuesta solemnemente tan honrosa distinción por el Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

Sotillo tiene dedicada la Plaza de las Casillas a los Hermanos Benito y sus retratos se lucen en la Escuela de niños; la Plaza de la Lastra a D. Doroteo Vadillo, que también figura su retrato en la Sala consistorial; la calle que va a la ermita desde la primera Plaza citada a otro buen hijo que vive aún; la de las Casillas que baja a la Iglesia al General Primo de Rivera, y en la sacristía de la Iglesia está el retrato, al óleo, del canónigo D. Tomás Jiménez.

Su agregado **Molinos de Razón** tiene 186 habitantes de Hecho y 205 de Derecho. Está situado en la falda S. O. de la ladera de su nombre, a 1 161 metros de elevación sobre el mar, entre huertos de riego y linares; dista casi 32 kilómetros de Soria por la carretera de Zarranzano. La iglesia parroquial dedicada a San Vicente mártir, es de categoría última o rural y como dista 300 metros de la última casa del pueblo, se celebra el culto ordinariamente en la ermita de San José, construida no ha mucho casi en el centro; celebra fiestas el 22 de Enero, y el 13 de Junio a San Antonio. En Molinos está la mejor Escuela de la comarca, de modernísima edificación, y la asistencia es de 24 alumnos de ambos sexos y 10 adultos.

Cuenta con abacería, fábrica de paños, bayetas, mantas y zapatillas; otra de gaseosas; otra aserradora, molinos y tabernas. Explota la industria lechera; tiene bastante terreno de regadío y las producciones de su suelo son las generales de la comarca.

Natural de este pueblo fué el Doctor en Medicina D. Hermenegildo Jiménez Sanz, y también el rico banquero de Tegucigalpa y gran cosechero de café D. José Revuelto Jiménez, sobrino del anterior.

VILLAR DEL ALA

Pueblo de 189 habitantes de Hecho y 263 de Derecho con Ayuntamiento, Juzgado y Fiscalía. Está situado en una elevada planicie o rellano de su ladera a 1.145 (1) metros de altitud sobre el nivel del Mediterráneo, en terreno de secano, productor de las generales agrícolas de la región. Tiene Iglesia parroquial de entrada, dedicada a la Transfiguración del Señor, cuya festividad celebran el 6 de agosto y en el despoblado Azapiedra la ermita de San Martín. El Templo parroquial se construyó hace menos de medio siglo con donativos de sus feligreses e hijos ausentes de Villar. Tiene buen caserío; una buena fuente con lavadero techado en las proximidades de la Iglesia, y otra en la Plaza hijuela de la anterior, no lejos del buen Juego de Pelota. A su escuela de ambos sexos asisten puntualísimamente 40 alumnos y 10 adultos; por cierto que creímos hallarla situada en mejor sitio como se tiene pensado y concedido, y visitamos el defectuoso local que conocimos desde nuestra niñez. Dista Villar por su camino vecinal y carretera de Rollamienta a Zarranzano 28 kilómetros de Soria.

Cuenta con abacerías, albañiles, barbero, carpintería, estanco, panadería, peatón correo a Valdeavellano y zapateros. Recibe asistencia médica de Sotillo; y la de farmacia y veterinaria de Valdeavellano.

El documento más importante de este pueblo es la «Censuaría» o privilegio excluido y acotamiento que en 1445 concedió el Rey D. Juan de la Casa del Molino, Teña y demás, haciéndolo coto redondo, al señor don Rodrigo de Vera, su aposentador, siendo dueño también de Valdeluvia y de Hinojosa de la Sierra, fechado y firmado por S. M. en Arévalo de las Torres; confirmado por el Rey D. Felipe II en Madrid el 6 de abril de 1563 a favor de don Jorge de Beteta, el Mayor Caballero del Orden de Santiago y vecino de Soria, quien con autorización y firma del Rey el 10 de julio de 1565 en el Pardo, dió en censo al Concejo y vecinos de Villar del Ala por 143 fanegas de común y 72 fanegas de centeno a pagar el día 8 de septiembre de 1566 y puesto por los dichos vecinos de la ciudad de Soria. Esta pensión anual fué rebajada a la de 100

(1) Respetamos el carácter oficial y técnico de la obra donde hemos tomado las alturas hipsométricas; pero acaso revelen error, al dar mayores cifras a Valdeavellano, Rollamienta y Reboliar que a Villar del Ala.

Diseño planimétrico del término municipal de Villar del Ala



Signos -

- Límite de término
- - - - - Ortojeñera de términos limitrofos
- Cumbre que delimita a El Valle
- ■ ■ ■ ■ Casco de población
- • • • • Molino de la Tera
- • • • • Ermita de San Sebastián
- • • • • Bajadas
- • • • • Puentes
- • • • • Caminos vecinales
- • • • • Caminos de herradura
- • • • • Camino a Valsecavellano
- • • • • " de Aldehuela a Rollandena
- • • • • " a Donibellas y Carrerondo
- • • • • " a Langosto, Hinojosa y San Juan
- • • • • " a Tera por Bayojo y los Arroyos

Superficie - 1.176 Hn, 26a, 0ca.

Escala - 0 1 2 Km

fanegas de trigo común y 40 de centeno por sentencia de la Real Audiencia de Valladolid, en pleito ganado por el Concejo de Villar a dicho D. Jorge; y en 1843 la Muy Ilustre Sra D.^a María del Pilar Onorio y de la Cueva por su apoderado D. Matías Miguel de Ciria, permutó el censo a metálico fijando la cantidad de *dos mil* reales anuales, según escritura firmada en Soria el 14 de diciembre, por cuya beneficiosa permutación enviaban las agradecidas mujeres del Villar el 8 de abril de cada año a la D.^a María el obsequio de las natas sacadas de la leche a intento, hasta que en 1912 por el esfuerzo del vecindario y donativos de los hacendados y para lo que también se subscribieron los Hijos de Villar en América, trataron con el Excmo. Sr. Duque de Fernán Núñez y convinieron la redención del Censo por la cantidad de *diez mil* pesetas, logrando con ello un beneficio material y moral para Villar.

Entre los hijos naturales de este pueblo citaremos: a D. Salva Ior Santacruz, Beneficiado de la Catedral de Burgo de Osma y que antes de ordenarse fué casado; a D. Feliciano García, párroco de Modamio; y al abogado D. Gabriel García y García; así como a los grandes hacendados de Andalucía, señores Andrés, Indalecio, Antonino y Miguel García; D. Ramón y D. Gabriel hijos del segundo, y D. Lorenzo, D. León y D. Segundo Bartolomé, hermano político el último de D. Ramón B. Aceña.

ROLLAMIENTA

Pueblo de 180 habitantes de Hecho y 208 de Derecho situado en una plana hondonada limitada al E. y O. por El Altillo y Brezal respectivamente; le dan agradable aspecto los prados y labores en cuyas paredes tienen corpulentos robles y frondosos fresnos; su altitud es de 1.147 metros y las producciones de su terreno laborable están comprendidos en las generales de la comarca, explotando la industria lechera. Distá de Soria 25 kilómetros por carretera. Tiene Ayuntamiento, Juzgado y Fiscalía, su Iglesia parroquial de entrada, está dedicada a San Sebastián y a la salida para Valdeavellano se encuentra la ermita del Humilladero. Celebra fiestas populares el 8 y el 9 de Septiembre y el 20 de Enero. A su bien reformada Escuela de ambos sexos concurren con bastante puntualidad 33 alumnos y 5 adultos.

Sin montes catalogados no carece de leñas al poseer bastante arbolado en propiedades particulares, y si el Brezal demuestra mucho castigo por el hacha de la corta, tiene su reserva en la Dehesa nueva y Mata del Collado, finca ésta que con el Prado del mismo nombre adquirió el vecindario por compra al señor Conde de Lérida.

Rollamienta cuenta con cartería, carpinteros, panadería, taberna y molino.

Resulta este pueblo el más beneficiado por la carretera que lo cruza de E. a O.; pues además de no perjudicarle su travesía, ha mejorado la conducción de aguas para riegos y las entradas a las heredades, convirtiendo en her-

mosa vía la antes intransitable calle de Roseco. Es digna de alabanza la misión del vecindario en su afán de proporcionar mejoras comunales; por su unión consiguieron fondos para embovedar y terminar más honestamente la Iglesia que por agotamiento de recursos quedó a «teja vana», y colocó en humilde torrecilla las campanas, suspendidas antes y apoyadas por maderas; por su unión y esfuerzo exclusivo tuvo lugar la importante reforma de la Escuela y edificación de cómoda casa para el Maestro; a su unión y recursos propios se debe la reciente construcción de la amplia y nueva Casa del Ayuntamiento y Juzgado, la traída por cañería hasta el pueblo de la fuente del Argullón y el importante arreglo de calles y caminos que representa mucho entusiasmo y no menos trabajos, y ahora tiene en proyecto la mejora y reparación de la fuente antigua y su lavadero y el embalse de aguas en la somerada de la Dehesa nueva para utilizarlas en su tiempo en el riego de labores y prados.

Entre los hijos que en Rollamienta nacieron merecen citarse; D. Bernardino García, Coronel del Ejército; el Teniente D. Segundo Valdecantos; D. Elías Revuelto, abogado; D. Quirico García, de grata memoria como Maestro en Villar y Valdeavellano y D. Nemesio García, que falleció de maestro en Rejas de San Esteban.

REBOLLAR

Pueblo de 164 habitantes de Hecho y 188 de Derecho, situado a 1.138 metros sobre el nivel del Mediterráneo, a 22 kilómetros y medio de Soria por la carretera de Zarranzano, en terreno llano con prados cercados de paredes en las que encuentran alineados y erguidos olmos; produce su campo de labor las generales agrícolas en mayor cantidad que en los pueblos anteriormente descritos, al ser la siembra de mayor importancia. No se dedica apenas a la industria lechera, pero tiene una bien organizada vecera o cabrada vecinal.

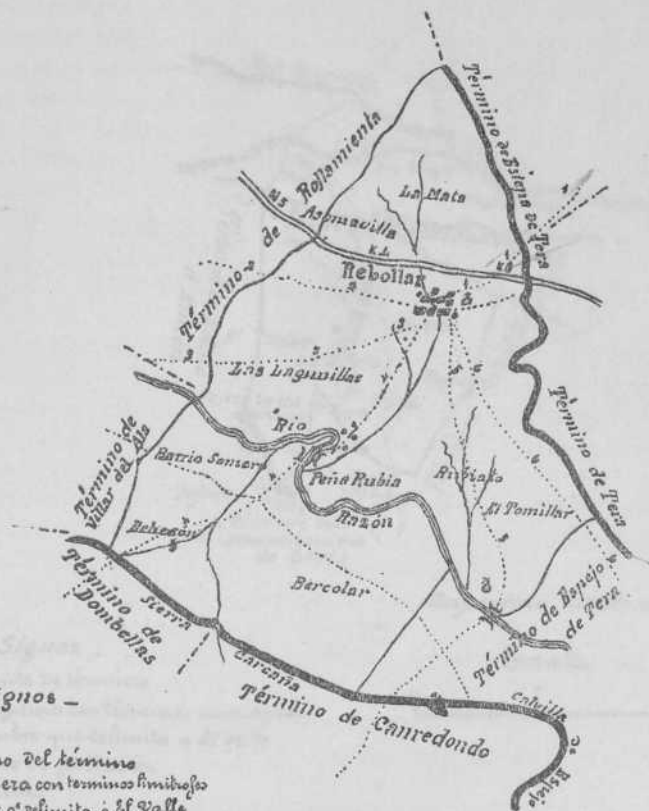
Su Iglesia parroquial de entrada dedicada a San Andrés Apóstol tiene su relativo mérito, venera especial devoción a la Virgen de la Soledad en su ermita, y la Iglesia de Espejo es filial de la de Rebollar. Las fiestas populares tienen lugar el segundo domingo y lunes de septiembre y el 30 de noviembre.

Tiene Ayuntamiento, Juzgado y Fiscalía municipales, y aunque para los asuntos administrativos y judiciales tuvo siempre de agregado a Espejo, a petición de este pueblecito y desde primero de enero de este año de 1928, autorizado por la Superioridad, ha dejado Espejo de estar anexionado a Rebollar pasando a ser agregado de Tera.

Rebollar para los efectos de sostener un Secretario común está con Rollamienta; recibe asistencia médica de Valdeavellano y pertenece casi totalmente su vecindario al partido farmacéutico de Almarza. Se surte de luz de la Eléctrica de Sotillo, mediante tendido de 9 kilómetros.

Cuenta con albañiles, carpinteros, constructores de carretas, herrería, molino, panadería y tabernas.

Diseño planimétrico del término municipal de Rebollar

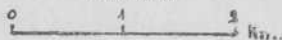


— Signos —

- Contorno del término
- - - - - Mojizera con terminos limitiferos
- Cumbre q: delimita a el Valle
- Casco de la poblacion
- Ermita y cementerio
- ⊗ Molino
- Molajadas
- Carretera de Zambrano a Molinos
- Puentes
- Camino de herradura de Villar a Soria
- Rio
- ... 1 Camino a Itojea y Almarza
- ... 2 " a Valdeavellano
- ... 3 " a Camporacoco
- ... 4 " a Dombellas
- ... 1 " al Molino y a Canredondo
- ... 6 " a Sogajo y a Soria

Superficie — 1.050 Ha. 68 a 70 ca.

Escala



Diseño planimétrico del término municipal de Aldehuela del Rincón

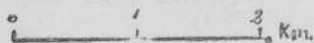


Superficie - 224 Ha. 93 a. 75 ca

- Signos -

- Limite de término
- - - - - Mojenera con terminos municipales
- Cumbre que delimita a El Valle
- Casco de población
- II Fuentes
- Molino
- ~ Camino real a Sotillo
- ~ " " a Villar
- ~ " " real a Valdeavellano
- ~ " " del Rojo a Almaraz
- ~ " " al Valle de Hinojosa
- ⊕ Cementerio
- o Toma de Agua

Escala



También este pueblo ha evolucionado visiblemente en el sentido de proporcionarse por su propio esfuerzo importantes mejoras locales; entre las que descuellan: el perfecto estado de conservación de sus allanadas calles, la construcción recientísima de la Escuela de ambos sexos, bien aireada, con abundante luz, capacidad suficiente para los 23 alumnos y 8 adultos que a ella concurren, y de muy agradable aspecto, y el lavadero techado inmediato a la fuente pública, que riega bastantes huertos con sus sobrantes aguas.

Nacieron aquí don Zacarías Monge, comerciante en Andalucía y que para mejorar la dotación del Maestro de Rebollar con las rentas, dejó en Chavaler y otros lugares huertas y fincas de consideración y D. Manuel del Campo, meritorio Maestro en Sotillo del Rincón, donde muy cariñosamente le recuerdan por su laboriosidad y competencia.

ALDEHUELA DEL RINCON

Pueblo que dista de Soria 29 kilómetros por la carretera de Valdeavellano. Se halla situado en la umbría faldia septentrional de la sierra de Carcaña, y rodeado por árboles y fresnos, con pequeño término, casito do de monte y algo de labor y praderío de riego en su mayor parte; por lo tanto, cosecha en insuficiente cantidad para el consumo personal y de la ganadería, cereales, patatas, alubias, berzas y hierbas. Tiene fama de muy esmerado en la elaboración de manteca de leche de vacas. Forma por sí solo Ayuntamiento con Juzgado y Fiscalía municipales, a pesar de su reducida población, consistente en 156 habitantes de Hecho y 194 de Derecho, asistidos por el Secretario de Villar facultado por la Superioridad.

En lo eclesiástico, su Iglesia de San Juan Apóstol es filial de la de Villar y su festividad tiene lugar el 27 de diciembre.

La altitud de su situación topográfica es de 1.076 metros sobre el nivel ordinario. En los copudos fresnos de su apreciablesima vega hemos contado más de 20 nidos de cigüeña.

Bien precisa este humilde y laborioso pueblo nuevo local de Escuela de ambos sexos y casa para el Profesor, pues el salón de clases es de insuficiente capacidad para los 34 alumnos y 10 adultos que con esmerada asistencia concurren a ella, pobre de luz, con falta de espacio para las evoluciones y con subida exterior impropia de estos tiempos.

Cuenta este pueblo con albañiles, canteros, criadores de ganados, personal recomendable para el tráfico, y molino harinero. Recibe fluido eléctrico de la Central de Sotillo, a cuyo partido médico pertenece y al de farmacia y veterinaria de Valdeavellano.

Desde el hondo del Ayedo hasta el centro del pueblo viene la cañería con las aguas de su hermosa fuente de dos caños, que tiene inmediato el techado lavadero público y luego riega propiedades de praderío y huertos. Como pue-

de decirse que el pueblo casi forma una sola calle y ya por ella el nuevo camino vecinal de Sotillo a Villar, ofrece Aldehuela al vecindario y transeuntes muy grato recorrido.

ESPEJO DE TERA

Lugar de 62 habitantes de Hecho y 70 de Derecho, que como hemos dicho antes, siempre figuró como agregado al municipio de Rebollar, y por haberlo solicitado ha pasado a serlo del Ayuntamiento de Tera desde primero de enero de 1928. Está situado en la falda N. N. E. de la pelada Calvilla de su nombre, que es la parte casi más elevada de la sierra de Carcaña y a 1.056 metros de altitud.

Las producciones agrícolas de sus campos son análogas a las que se cosechan en Rebollar, teniendo relativamente bastante ganadería; pero casi toda la fincabilidad pertenece a una familia de Valdeavellano, a la que tiene que pagar considerada renta.

Dista 17 kilómetros de Soria por los Llanos de Chavaler, y pertenece a los partidos facultativos de Almarza.

Debido al esfuerzo propio de sus 14 vecinos, ha construido recientemente casa decente y capaz para el Maestro, y adjunta, una muy honrosa y estimada Escuela de ambos sexos en la que reciben instrucción 11 alumnos y 8 adultos. La correspondencia la recibe desde Rebollar, y para los asuntos eclesiásticos la parroquia dedicada a San Bonifacio está anejada a la del dicho Rebollar. Celebra la fiesta de su patrón el 12 de mayo.

El molino de los Cantos está cerrado, y a corta distancia del llamado del Pueblo y casas del lugar, tiene efecto la confluencia de los ríos Razón y Tera, de donde se origina el conocido truco:

«En Espejo y sin razón,

piérdese el Razón su razón.» (o sea el nombre).

Réstanos consignar atento ruego al Jurado calificador del Certamen para que dispense algún involuntario lapsus que hayamos podido cometer en este escrito, pues 64 años nada favorecen para galas retóricas en la redacción, ni el pulso está ya para bellezas caligráficas.

Julio de 1928.

NOTA. — Este trabajo, premiado en segundo lugar, mereció igual recompensa metálica que el precedente, por unánime acuerdo del Jurado calificador.

Diseño planimétrico de la parte del término municipal de Espejo de Tera



- Signos**
- Cumbre que delimita a El Valle
 - Mojonera con terminos limitrofos
 - Contorno del termino
 - Casco de poblacion
 - Molinos
 - Majadao
 - Fuentes
 - Camino de hierro dura a Villar del Ala
 - " " " a Soria
 - " " " a Chavaler
 - " " " a Juncoscaños
 - " " " a Tera
 - " " " a Rebollar
 - Rios
 - Arroyos

Superficie 441.86a. 67a. 25ca

